



UNIVERSITAT  
JAUME·I

**isonomia**  
*Fundación*

*Trabajo Final de Máster*

**CRISIS DEL SISTEMA Y FEMINIZACION DE LA POBREZA. LA  
FAMILIA MONOMARENTAL Y LA PERDIDA DE VIVIENDA COMO  
FACTOR DE RIESGO SOCIAL**

Autora: Lucia Ochoa Martínez

Tutorización: Mercedes Alcañiz Moscardó

Máster Universitario en igualdad y género en el ámbito público y  
privado

Curso académico 2017-2018

Palabras clave: género, vivienda, pobreza, familia monomarental y crisis

Elche, Alicante 09/09/201

**TITULO:** Crisis del sistema y feminización de la pobreza. La familia monomarental y la pérdida de vivienda como factor de riesgo social.

**RESUMEN:** La feminización de la pobreza es un fenómeno que hace referencia al crecimiento en los índices de pobreza de las mujeres respecto al de los hombres. El fenómeno se manifiesta agravado en las familias monomarentales, generalmente formadas por una mujer y un menor o varios a cargo, por ello, las posibilidades de entrar en una situación de pobreza se prevén mayores que en otras formas de modalidad familiar. Por otra parte, la crisis económica que vivimos desde 2006 fruto de las contradicciones internas del sistema económico y concretada en el estallido de la burbuja inmobiliaria, ha tenido una notable repercusión en el panorama social, profundizando las grandes desigualdades entre la ciudadanía. Uno de los de los derechos que se ve gravemente cuestionado es el derecho de acceso a la vivienda, tal es así, que las ejecuciones hipotecarias y los desahucios son uno de los máximos exponentes de la exclusión social. Debido a las alarmantes cifras de desahucios durante los últimos años, los movimientos sociales han puesto a debate la idea de que la vivienda es un derecho fundamental en la vida de las personas y se ha creado un fuerte tejido asociativo que se concreta en el nacimiento de las Plataformas de Afectados por las Hipotecas (PAH) en 2009. Nos proponemos, mediante un enfoque cualitativo utilizando la entrevista como instrumento, estudiar si la situación descrita está afectando mayormente a las mujeres, para ello, tomamos contacto con la PAH de Elche para la obtención datos sobre las ejecuciones hipotecarias y desahucios en las familias que están encabezadas por un solo miembro que generalmente será una mujer. Para finalizar, se realizará una reflexión sobre las funciones que desempeñan, o pueden desempeñar, las agentes de igualdad con relación a las políticas públicas y la lucha contra la desigualdad de oportunidades en razón al género. Analizaremos los agentes de igualdad como herramientas para combatir la feminización de la pobreza.

**PALABRAS CLAVE:** vivienda, familias monoparentales, género, feminización de la pobreza, agente de igualdad, desahucios y ejecuciones hipotecarias.

---

**TITLE:** Crisis of the system and feminization of poverty. The single-parent family and the loss of housing as a social risk factor.

**ABSTRACT:** The feminization of poverty is a phenomenon that refers to the growth in the poverty rates of women compared to the one of men. This phenomenon is aggravated in single-parent families, usually formed by a woman in charge and a child or several children, therefore, the chances of encounter a situation of poverty are usually higher than in other kind of families. On the other hand, the economic crisis that we have lived since 2006 as a result of the internal contradictions of the economic system that ended with the bursting of the “housing bubble”, has had a notable impact on the social panorama, deepening the great inequalities among the citizens. One of the rights that is seriously questioned is the right of access to a house, this is why foreclosures and evictions are one of the biggest examples of social exclusion. Due to the alarming numbers of evictions during the last years, the social movements have put to debate the idea that housing is a fundamental right in the life of the people. This strong associationism gave birth to all of the Platforms of Affected by Mortgages (PAH in Spanish) in 2009. We are proposing, through a qualitative approach using the interview as an instrument, to study if the situation described is affecting women and for this reason, we’ve contacted the PAH of Elche in order to obtain data on foreclosures and evictions in families that are headed by a single member who will generally be a woman. Finally, there will be a reflection on the functions performed, or the ones that can be performed by agents of equality in relation to public policies and the fight against the inequality of opportunities due to gender. We will analyse the equality agents as tools to fight against the feminization of poverty.

**KEY WORDS:** housing, single-parent families, gender, feminization of poverty, equality agent, evictions and foreclosures

## Índice

<b>1. Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>2. Antecedentes.....</b>	<b>3</b>
<b>3. Marco teórico.....</b>	<b>7</b>
<b>4. Objetivo general y específicos.....</b>	<b>20</b>
<b>5. Metodología.....</b>	<b>20</b>
5.1 Participantes.....	21
5.2 Procedimiento.....	21
5.3 Instrumentos.....	22
<b>6. Resultados.....</b>	<b>22</b>
<b>7. Discusión de resultados.....</b>	<b>26</b>
<b>8. Conclusiones.....</b>	<b>32</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>34</b>
<b>ANEXOS</b>	

## Índice de tablas y gráficos

<b>Tabla 1: Certificaciones por ejecuciones hipotecarias iniciadas e inscritas. 2º trimestre 2017.....</b>	<b>9</b>
<b>Tabla 2: Tasa riesgo de pobreza.....</b>	<b>14</b>
<b>Tabla 3: Número de hogares monoparentales según sexo, edad y estado civil.....</b>	<b>15</b>
<b>Grafica 1: Hogares formados por madre soltera e hijos/as.....</b>	<b>16</b>
<b>Grafica 2: Hogares formados por diferentes núcleos familiares (%).....</b>	<b>16</b>

## 1. Introducción

La crisis económica en el estado español, lejos de ser un periodo transitorio de duración determinada se ha convertido en una coyuntura estructural, como consecuencia, la pobreza está deviniendo en un problema igualmente estructural que conlleva situaciones de gran vulnerabilidad social en todos y cada uno de los aspectos de la existencia. El tratamiento político que se le ha dado a esta situación por parte de los diferentes gobiernos y especialmente por los de ideología económica neoliberal, ha desembocado en un retroceso de derechos sociales que pone en cuestión la credibilidad de las estructuras políticas y crea una verdadera crisis de representatividad.

Por otra parte, las mujeres con su toma de conciencia sobre la discriminación y sus actividades reivindicativas, que culminaron en una movilización sin precedentes el día 8 de marzo del presente año, han conseguido poner en la agenda social la perspectiva de género, complementando ambas variables: las graves secuelas de la crisis económica y el hecho diferencial de la afectación por género. Queremos analizar uno de los factores importantes de la vulnerabilidad social, el problema de la vivienda y ello teniendo en cuenta, como no puede ser de otro modo en un trabajo de estas características, la repercusión en el colectivo mujer.

Partimos de un panorama social con problemáticas sociales de origen multifactorial, siendo el resultado un empeoramiento de las condiciones de vida de la población y una dificultad manifiesta para el disfrute de una vida independiente, en ello es básico las dificultades de acceso a la vivienda, derecho recogido en la Constitución Española de 1978 y del que muchos ciudadanos no disfrutaban. Personas que habían accedido a una vivienda y que pagaban la hipoteca al disponer de recursos económicos, generalmente derivados de un empleo, con el cambio de las circunstancias se están viendo envueltas en ejecuciones hipotecarias y desahucios, ello está deviniendo claramente en un arraigado problema social que sufren las familias, individuos, parejas...que no disponen de los medios necesarios para hacer frente a las cargas hipotecarias en un momento determinado.

En este contexto, como reacción y en respuesta a la vulneración de derechos fundamentales, en los últimos años se observa un auge de movimientos ciudadanos que tratan de sensibilizar, tal es el caso de algunos como V de Vivienda, las plataformas de afectados por las hipotecas, la lucha de las personas mayores sobre sus pensiones, el movimiento feminista...

Así pues, en este contexto que describimos, tratamos de estudiar si el problema de la vivienda, valorado a través de las plataformas de afectados por la hipoteca (PAH), tiene una repercusión, además de la indiscutible a nivel social, también de género. Nos basamos en el hecho, que describiremos, de la familia monoparental y en que gran parte de estas familias están encabezadas por una mujer. Las familias monoparentales-monomarentales están compuestas por un solo progenitor, como mencionábamos, generalmente una mujer y un menor o varios menores a cargo, y estas configuran cada vez más parte de los modelos de familia.

Las mujeres han sido tradicionalmente foco de discriminación en diversos ámbitos (económico, salud, político...) El androcentrismo dominante y el patriarcado han concedido unos roles a las mujeres que han traído consigo grandes desigualdades, si a ello le añadimos responsabilidades económicas, domesticas, laborales y familiares en solitario, la vida puede devenir muy complicada, y ello, se puede ver agravado con un difícil acceso a una vivienda que permita el desarrollo de una vida independiente. Las dificultades que las mujeres están atravesando en los diversos ámbitos se ven reflejadas en un aumento en los índices de pobreza respecto al de los hombres, este fenómeno es conocido como feminización de la pobreza.

Como posibles alternativas, hablaremos también de los agentes de igualdad como profesionales que deberían incidir en las políticas públicas, siendo conveniente tener un papel activo, alzándonos como agente de cambio en la consecución y potenciación de la igualdad de oportunidades en todos los ámbitos entre mujeres y hombres.

De esta forma, el presente trabajo de fin de máster pretende mostrar el fenómeno de la pobreza y su feminización, así como, las características de familias monoparentales-monomarentales (estadísticas, evolución...) como desencadenante, no único, pero si importante, de dificultades sociales, siendo la variable de estudio la vivienda como derecho fundamental y su afectación actual en el ejercicio del derecho. Se quiere conocer si las mujeres, que participan en la citada modalidad familiar, están afectadas de forma singular por las ejecuciones hipotecarias y desahucios. Para ello, como señalábamos anteriormente, contactamos con la PAH de Elche y a través de la entrevista semiestructurada, observación directa y revisión de documentación de registro, pretendemos corroborar que efectivamente el problema de la vivienda está afectado a su vez, por el ejercicio de rol de cuidados y la posición que la mujer ocupa en la familia.

En definitiva, nos movemos en la hipótesis de que la violencia estructural del sistema afecta a la mujer doblemente, tanto por el lugar que se ocupa en la estructura social, como por el factor género.

Además, se mostrará, en el plano ideal, el papel, que, a nuestro juicio, deberían ejercer los agentes de igualdad en las políticas públicas.

No quiero acabar esta introducción sin remarcar que la importancia de la realización de este trabajo radica en poder visibilizar la situación de la mujer como responsable de una familia monomarental ante la pérdida de la vivienda, situación extrema de vulnerabilidad y/o pobreza que sufren muchas mujeres, remarcando la importancia de unas políticas públicas que incidan en la igualdad desde un profesional cualificado para ello.

Por último, hay que mencionar que el contenido que se tratará en este trabajo, en mi opinión, constituye un acercamiento a un tema de marcado interés en el que cabría ahondar.

## **2. Antecedentes**

Tradicionalmente las características de la feminidad y la masculinidad se asignaron a unos atributos históricos y naturales inherentes al ser mujer u hombre, más adelante estudios vislumbraron que estas son en realidad características culturales, y que, por tanto, son aprendidas durante el proceso de socialización y cambiantes. (Téllez, 2001)

La familia, los grupos de referencia, los medios de comunicación, el sistema educativo...como agentes socializadores se puede decir que han asociado la masculinidad con el poder, productividad, racionalidad, y en general, con la esfera pública. Los hombres son educados de cara al mundo exterior, independientes, fuertes, competitivos, sin una mayor incidencia de la esfera privada y afectiva. Por su parte, la identidad femenina ha sido construida y enmarcada en una sociedad patriarcal en que se le han concedido las funciones de cuidadoras y encargadas del hogar (tareas de casa, cohesión familiar...), es decir, en otras palabras, la esfera privada. Los mandatos de género de la identidad femenina quedan enmarcados en una esfera emocional, de cuidados, relaciones interpersonales, afectos y sumisión (Cabral y García, 2001). Las mujeres han sido socializadas para anteponer las necesidades de otras personas frente a las suyas y para cumplir el rol que tradicionalmente se le ha concedido. Esta situación claramente ha situado a las mujeres en una posición desigual respecto a los hombres.

Concluyendo esta primera idea, el género surge como el resultado de una construcción sociocultural en que se define las expectativas y los valores asignados en cada cultura a cada uno de los sexos. Los mandatos de género gozan de la aceptación sobre todo del entorno más

cercano en la medida en que se cumplen y esto influye notablemente en las relaciones interpersonales dentro de la familia.

En 1975 es la antropóloga estadounidense Gayle Rubin quien, entre otras, con la finalidad de analizar causas de la subordinación social y opresión de las mujeres, intenta un análisis haciendo una estimación de lo que se debería de cambiar para alcanzar una sociedad sin jerarquía de géneros

A partir de las teorías de Marx, Freud, Lévi-Strauss y Engels, Rubin en 1975 define lo que llama “sistema de sexo/género” permitiendo remarcar los factores socio-culturales de las identidades femenina y masculina y la transcendencia de la asimetría o igualdad de las relaciones entre hombres y mujeres. La construcción sociocultural de la realidad basada en las diferencias biológicas fue definida por la antropóloga como el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana (Rubin, 1986: 97) Este sistema, sería un término neutro que indica que la opresión no es inevitable en el campo referido, sino que es producto de las relaciones sociales específicas que lo organizan.

Así pues, la manifestación del género y el sexo se ven como constituidas por los sistemas sociales y la organización social del sexo se basaría en el género. El género es por tanto una división de los sexos socialmente impuesta.

De ello, podemos deducir que el androcentrismo y el sistema patriarcal donde nos enmarcamos es generador de desigualdades estructurales que conllevan situaciones discriminatorias en las mujeres, esto, asociado a otros factores socioeconómicos, se vería reflejado en unos índices de pobreza más altos en las mujeres respecto a la de los hombres, fenómeno conocido como feminización de la pobreza.

Un reflejo de esta composición social lo tenemos familias monoparentales, generalmente formadas por una mujer y un menor o varios a cargo, este modelo familiar es cada vez más frecuente en nuestra sociedad y está tomando mayor notoriedad no solo por su aumento si no por la problemática social que puede acarrear.

Según las autoras Giraldes, Penedo, Seco y Zubeldia (1998: 27-28), la mayor incidencia de estas familias y su evolución social y desarrollo en la sociedad occidental se debe a unos cambios demográficos en relación al comportamiento reproductivo, retraso en la maternidad y una reducción de la natalidad, en los cambios ideológicos y de valores, que conllevan cambios en torno a la familia y a la posición de la mujer dentro de la misma, y también, a los cambios

legislativos ocurridos durante la transición democrática que han tenido gran relevancia en la configuración de una nueva estructura familiar, y por último, a los cambios económicos producidos por la progresiva entrada en el mercado laboral de las mujeres repercutiendo ello a las funciones que ésta desempeña en la familia. Algunas de las funciones que tradicionalmente se le asignaban (cuidado de niños, familiares con discapacidad, personas mayores...) ahora tienen que ser relegadas a otras instituciones sociales.

La familia monoparental encabezada por una mujer, de ahora en adelante familia monomarental<sup>1</sup>, reflejaría que, si bien se produce con menos frecuencia el hecho de soportar relaciones de pareja insatisfactorias en pos de responder a un rol asignado tradicionalmente, las tareas y responsabilidades del cuidado siguen recayendo mayormente sobre la mujer.

Los estados de bienestar, en su esencia, pretendían compartir con la familia cierta responsabilidad de reproducción social y cuidados. El estado español declarado a sí mismo como un Estado Social, Democrático y de Derecho se haría cargo, sobre el papel, de las situaciones en que la solidaridad familiar no pueda hacerlo por diversas circunstancias, tanto económicas, como sociales. Si estas declaraciones institucionales fueran realmente efectivas y existiera el apoyo de un estado social gestionado por los poderes públicos con participación ciudadana, se garantizaría y respetaría la primacía de los derechos de los ciudadanos. El problema viene cuando este no responde a las obligaciones que se desprenden de esta definición.

El estado de bienestar español es relativamente joven comparado con el de otros países europeos de nuestro entorno, es apenas creado y desarrollado tras la transición democrática en el último cuarto de siglo XX, a ello añadimos que España en el 2007 quedó sumida en una crisis sociopolítica y económica de hondo calado. Los recortes en gasto social efectuados en los años siguientes a la crisis hicieron retroceder nuestro ya poco firme estado de bienestar, así se frenaron leyes que avanzaban en la responsabilidad pública de los cuidados, caso por ejemplo de la Ley para la Autonomía Personal y Atención a la Dependencia promulgada en el 2006. Gosta Esping-Andersen formuló un paradigma de modalidades de estado de bienestar (1990) haciendo referencia al hecho de que en la relación entre el Estado y la economía se entrelazan un complejo de rasgos legales y organizativos, este estudio lo que sería el Estado de bienestar “liberal”, “conservador-corporativista” y “socialdemócrata” y según la modalidad como el Estado, la familia y el mercado interactúan, asumiendo, compartiendo o repartiendo el riesgo individual.

---

<sup>1</sup> Término acuñado en los estudios de género



Frente a esta opción de los gobiernos por los recortes sociales, surgen los movimientos asociativos por la defensa de estos, en el caso que nos ocupa haremos referencia al movimiento por la necesidad de una vivienda digna.

La Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) nace en Barcelona el 22 de febrero de 2009 ante

las crecientes dificultades de una ciudadanía sobreendeudada que, con el aumento de los tipos de interés primero, y del paro más tarde, se ve incapacitada para hacer frente al pago de las cuotas hipotecarias. La Plataforma surge para dar respuesta al drama que viven centenares de miles de familias ante la constatación de que el marco legal preestablecido está diseñado para sobreproteger los intereses de las entidades financieras en detrimento de la parte más débil e indefensa del contrato hipotecario. (Romea y Valero, 2014:48).

Se han ido consiguiendo victorias, tanto legislativas como judiciales, pero el problema queda lejos de estar resuelto y los movimientos de afectados continúan en la implicación diaria, en general y en problemáticas específicas.

El acceso a la vivienda de las familias monoparentales-monomarentales, por tratarse de cargas no compartidas, se prevé más complicado que en otras modalidades familiares y el sinhogarismo de las mismas claramente conllevaría un drama social al que hay que prestar especial atención, ello ha quedado reflejado en cierta forma en las medidas de urgencia que han acontecido en torno a la vivienda para las familias con algunas circunstancias de especial vulnerabilidad (victorias de los movimientos a los que acabamos de aludir) para poder enmendar la futura situación de exclusión en que quedaría una familia, con menores por ejemplo, al quedar sin un techo, citando a Le Corbusier (1920) *“la vivienda es la máquina de vivir”*.

Para finalizar, la profesión de agente de igualdad nace en un momento en que la conciencia de las desigualdades entre hombres y mujeres se hace patente y con ella el relativo compromiso del estado, se progresa en un intento de atender a las desigualdades entre mujeres y hombres acaecidas en nuestra sociedad, siendo de vital relevancia llevar a cabo unas acciones que promuevan la igualdad de oportunidades y el empoderamiento de la mujer. Siguiendo a Román et.al. (2009) los escenarios profesionales de los agentes de igualdad se ubican prioritariamente en los espacios más próximos a las necesidades de la ciudadanía estrechamente vinculadas a las administraciones públicas y en concreto a los servicios específicos de Igualdad, por ser *“los espacios donde se concretan los derechos, las posibilidades, y las capacidades de acción colectiva, y por lo tanto, se manifiestan como canales de intervención en pro de la igualdad de oportunidades (Román, 2009:18)”*

### 3. Marco teórico

La economía de mercado nos ha conducido a una sociedad en la que todo tiene su precio en vez de un valor, la libertad ha sido tergiversada permitiendo la desregulación financiera o la globalización incontrolada en que los poderosos tienen total impunidad para cometer abusos. El sistema convierte todo en mercancía. El ejemplo, vendría a ser la corrupción del propio ser humano ofreciéndose a ser comprado por otro de mayor poder. La crisis en principio un problema económico, nace de una absoluta dominación política (inmovilismo del gobierno y sumisión al poder financiero). Para justificar la falta de políticas de regulación del mercado, determinadas posiciones políticas basan su argumento en que la economía está gobernada por unas leyes inexorables que provocan momentos de crisis que, presuntamente, se resolverán aplicando las soluciones de las personas que ostentan más poder (lucro privado y privilegios de los más favorecidos), esta idea es tomada en cuenta por la ciudadanía organizada que hace frente a las consecuencias de la organización del sistema<sup>2</sup>.

Este sistema socioeconómico crea una balanza, en que una minoría rica posee mayor riqueza que una amplia mayoría pobre. Como bien argumenta Torres (1995:11) *“la inestabilidad económica, las crisis y, en consecuencia, sus efectos nefastos sobre el bienestar social no son otra cosa que el resultado de un sistema económico organizado sobre la desigualdad”*.

La economía real se mueve en dos ámbitos, el de la economía de la producción y el de la economía del cuidado, la reproducción y el bienestar de las personas. Como bien lo define Diane Elson

Tenemos dos economías: una economía en la que las personas reciben un salario por producir cosas que se venden en los mercados o que se financian a través de impuestos. Esta es la economía de los bienes, la que todo el mundo considera “la economía” propiamente dicha, y por otro lado tenemos la economía oculta, invisible, la economía del cuidado (Elson, 1995: Campillo, 2017:99).

Lo que las diferencia es que el trabajo que se realiza en la segunda no es remunerado, no se contabiliza y, sobre todo, es realizado principalmente por las mujeres del mundo, sin distinción de edad, raza o etnia.

---

<sup>2</sup>Consultar para mayor información:

Hessel, S (2011) Indignaos: un alegato contra la indiferencia y a favor de la insurrección pacífica. Destino. España. Barcelona

Sampedro, J.L et al. (2001) Reacciona: 10 razones por las que debes actuar frente a la crisis económica, política y social. Aguilar. España. Madrid

Se calcula según diversas fuentes que entre el 30% y el 40% del PIB anual lo genera el trabajo no remunerado, de este más de dos tercios vendría siendo desarrollado por mujeres, factor sin duda de feminización de la pobreza (Campillo, 2017). La falta de puestos de trabajo remunerado potencia la vuelta al trabajo doméstico o la no salida del mismo y ello enmascara y dulcifica las estadísticas de desempleo.

La economía de mercado está sustentada en el trabajo no remunerado realizado mayormente por las mujeres. Con la ruptura de la familia tradicional la prolongación de las tareas de cuidados hace que muchas mujeres queden solas con las cargas familiares. Las pensiones de alimentos dictaminadas judicialmente a favor de los y las menores, en una economía donde se calcula que alrededor de un cuarto del valor económico generado se hace fuera de los cauces legales, lo que se ha venido a llamar economía sumergida o dinero negro, las pensiones de alimentos son impagadas, generando indefensión y problemas para cubrir las necesidades básicas entre ella la vivienda.

La vivienda en su vertiente más social es el espacio donde las personas desarrollan su día a día alzándose como un elemento fundamental para las personas y su integración en la sociedad. En 1978 se aprueba la Constitución Española proclamando al país como un Estado social y Democrático de Derecho en el que los poderes públicos no deberían mantenerse al margen de las reivindicaciones y necesidades ciudadanas en orden a la mejora de la calidad de vida. El artículo 47 ubicado en el Capítulo III del título I de la Constitución “de los derechos y deberes fundamentales” que lleva como título “principios rectores de la política social y económica” establece lo siguiente: *“Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada. Los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho, regulando la utilización del suelo de acuerdo con el interés general para impedir la especulación (Constitución Española, 1978)”*

Este precepto legal citado referencia a un derecho subjetivo de los españoles, el derecho a una vivienda digna y adecuada, y encomienda a los poderes públicos promover las condiciones necesarias y establecer *“las normas pertinentes para hacerse efectivo este derecho (Constitución Española, 1978)”* debiendo regular el uso del suelo tomando en consideración el interés general para impedir la especulación, y que la comunidad participará en las plusvalías que genere la acción urbanística de los entes públicos.

No obstante, este derecho viene siendo vulnerado sistemáticamente en los últimos años, los últimos datos en relación a las ejecuciones hipotecarias en la segunda parte del 2017 tal y como deja ver la tabla I son alarmantes, las Comunidades Autónomas con mayor número de

ejecuciones hipotecarias en viviendas son las siguientes; Andalucía (1.195), Comunidad Valenciana (1.444) y Cataluña (1.014). Las comunidades que registran el menor número son; la Comunidad Foral de Navarra (20), País Vasco (40) y Cantabria (50).

<b>Certificaciones por ejecuciones hipotecarias iniciadas e inscritas. 2º trimestre 2017</b>				
	Total de fincas	Viviendas	Viviendas de personas físicas	Viviendas personas jurídicas
<b>TOTAL</b>	<b>13.605</b>	<b>6.937</b>	<b>3.652</b>	<b>3.285</b>
Andalucía	3.581	1.915	1.096	819
Aragón	276	96	52	44
Asturias, Principado de	128	64	49	15
Baleares, Illes	397	151	103	48
Canarias	716	384	201	183
Cantabria	95	61	19	42
Castilla y León	709	177	76	101
Castilla - La Mancha	709	284	179	105
Cataluña	1.758	1.014	647	367
Comunitat Valenciana	2.694	1.444	551	893
Extremadura	203	111	92	19
Galicia	561	256	80	176
Madrid, Comunidad de	779	476	308	168
Murcia, Región de	711	384	117	267
Navarra, Comunidad Foral de	47	20	20	0
País Vasco	87	50	35	15
Rioja, La	109	40	19	21

Tabla 1: Certificaciones por ejecuciones hipotecarias iniciadas e inscritas. 2º trimestre 2017. Disponible en: <http://www.ine.es/daco/daco42/eh/eh0217.pdf>

Según el estudio los efectos de la crisis económica en los órganos judiciales publicado este año en la Sección de Estadística del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ), el número de desahucios del año pasado se situó en 60.754, lo que supone un descenso del 3,6% respecto a los 63.037 del año 2016, los desahucios derivados de ejecuciones hipotecarias cayeron un 15,4%, pero los lanzamientos por impago de alquileres repuntaron un 4,3%<sup>3</sup>. Las fuentes consultadas dan lugar a pensar que los desahucios siguen produciéndose, aun cuando podría parecer que se ha producido un descenso mínimo en los mismos, por ello, estos continúan siendo un problema social no resuelto y presente en muchos hogares de nuestra sociedad.

Por otra parte, uno de los cambios más remarcables por las estructuras familiares en España es el incremento del número de hogares compuestos por al menos un núcleo familiar monoparental. Este fenómeno se enmarca en un proceso de creciente pluralización de las estrategias de convivencia de los españoles (Luengo y Rodríguez, 2003: 60). Estas mismas autoras advierten de la dificultad de acotar a las familias monoparentales como objeto de estudio y la definición operacional de la misma: *“Tras la denominación simplificadora de familia monoparental se esconde un panorama complejo y diverso de estrategias familiares que probablemente tienen menos cosas en común que las que comparten (diferentes experiencias, identidades, contenidos, situación socioeconómica, relaciones, etc.) (Luengo y Rodríguez, 2003: 62)”*

<sup>3</sup> Más información en: <http://www.poderjudicial.es/cgpj/es/Temas/Estadistica-Judicial/>

La conceptualización no ha estado exenta de polémica, pues esta varía dependiendo de los contextos en relación a factores culturales y socioeconómicos, así como la modificación sufrida a lo largo de la historia, evolucionando paralelamente a la sociedad. Además, sería necesario añadir que la familia, como institución, ha presentado dificultades en su definición al no existir un concepto único y universal (y por tanto de familia monoparental) que pueda llegar a contemplar la variedad de estructuras, experiencias, relaciones, contenidos y funciones asociados a ella. Los contenidos de esta institución varían tanto en el tiempo como en el espacio, creando una gran diversidad de modalidades familiares en las distintas sociedades, la temporalidad es sin duda una variable a tener en cuenta en acotación de la monoparentalidad pues esta puede representar una fase de transición en la que la persona se integra en diversos tipos de familia.

Especial referencia se debe hacer al tratamiento desigual que hasta hoy día se ha concedido a los diferentes modelos de estructura familiar, no mucho tiempo atrás las situaciones familiares monoparentales-monomarentales<sup>4</sup> recibían un tratamiento social diferenciado. Por ejemplo, madres solteras y viudas han sido foco de discriminación, poco prestigio social y desprotección social.

De esta forma podemos concluir, que el estudio y acotación de las familias monoparentales-monomarentales implica una gran complejidad al integrar diversas situaciones familiares y sociales; viudez, madres solteras, divorcios, adopciones, separación, etc.

Facilitamos algunas definiciones, en orden cronológico, encontradas en la bibliografía científica existente en el contexto español y que podrían sernos de utilidad en el presente trabajo:

- *Toda familia constituida por un solo progenitor y uno o más hijos. (Consejo de Europa, 1995)*
- *Situación familiar de convivencia de uno o de varios hijos menores, generalmente menores de 18 años, con uno sólo de sus progenitores, sea el padre o la madre, por cualquier causa. (Ussel, 1998: 237)*
- *Familia formada por un solo progenitor mujer con menores a cargo, siendo la terminología propuesta la de “familias monomarentales”. (Sánchez, 20014)*

Para el presente trabajo consideramos la amplia bibliografía sobre las familias monoparentales-monomarentales, y centraremos el estudio en las familias monomarentales, es

---

<sup>4</sup> Nuevo término acuñado en los estudios de genero

decir, una mujer, con independencia de su estado civil o edad, que tiene a su cargo las responsabilidades familiares en solitario.

Como mencionábamos, en la coyuntura actual de dificultades socioeconómicas en parte muy derivadas por la crisis económica global sufrida en los últimos años, aparecen situaciones de vulnerabilidad social y el drama de la pérdida de la vivienda en las familias monoparentales-monomarentales haciendo referencia tanto a las ejecuciones hipotecarias que son llevadas a cabo por las entidades financieras y bancarias como a los desahucios producidos por el impago de las rentas del alquiler. Las familias que se ven abocadas a esto han de hacer frente a una de las situaciones que destapa el más fragante incumplimiento del derecho a la vivienda, quedado sin un techo y en una situación de completa exclusión social.

Los efectos de la crisis y la especulación producida en torno a la vivienda se han dejado ver en los colectivos más vulnerables, no es tanto el problema económico sino de una desigualdad de poder, un hecho político, que, de no remediarse, a nuestro parecer, provocará crisis ulteriores.

Siguiendo a Tortosa (1993)<sup>5</sup> en la categoría vulnerables (categoría social producto de la desigualdad y menor poder) el sexo tiene especial relevancia. Con respecto al mismo, las mujeres son más vulnerables (Fernández, 1990; VV.AA., 1990: Tortosa, 1993:61). De hecho, la crítica del movimiento feminista hacia los estudios convencionales sobre pobreza es precisamente que no tengan en cuenta la desigualdad sexual. Siguiendo al mismo autor *“en general, hay más mujeres que hombres sufriendo la violencia estructural (desempleo, empleo precario, infravaloradas) y la violencia directa (malos tratos, asaltos, robos, violaciones) Tortosa (1993:61)”*

En un reciente artículo de Tortosa (2009) se profundiza en los tipos de violencia anteriormente expuestos. La violencia directa, física, la violencia de género es perpetrada contra las mujeres por ser mujeres, tal y como refieren los autores Espinar y Mateo (2007, Tortosa, 2009:81). Este tipo de violencia es propiciada e incluso legitimada por la violencia simbólica o violencia cultural, entendiendo esta como un conjunto de ideas, mitos y visiones que se enmarcan bajo la etiqueta del androcentrismo. Los diferentes tipos de violencia interactúan entre sí, buscando cierta legitimación entre sí, tal y como se explica en este mismo artículo

la violencia cultural legitima o promueve la violencia directa, y la violencia directa busca su legitimación, y las dos a su vez, guardan relación con la tercera violencia, la llamada violencia estructural, que si bien la primera era visible y la segunda puede decirse que era audible, pues suele estar compuesta de palabras, aunque también de imágenes, ésta, la estructural, queda

---

<sup>5</sup> Para mayor información sobre factores de empobrecimiento: Tortosa, J.M (1993) La pobreza capitalista: sociedad, empobrecimiento e intervención. Ed. tecnos Madrid. España

implícita en las relaciones sociales de forma que solo puede ser inducida a partir de los comportamientos de exclusión y marginación, muchos de ellos cotidianos, en general de periferización, que se observan en las diferentes sociedades. Esta violencia estructural que afecta a las mujeres (el patriarcado, si se prefiere) no alcanza el mismo grado en todas las sociedades ni lleva, en todas ellas, como ya se ha visto, a los mismos niveles de pobreza o de violencia de género. (...) esa proporción ha cambiado en función de las condiciones del contexto, de tal forma que, en situaciones adversas, es la mujer una de las primeras categorías sociales que sufre los efectos negativos de dichas situaciones. (Tortosa, 2009: 81).

Haciendo referencia de nuevo a éste último, se ofrecen datos que confirmarían que hay más mujeres pobres que hombres, y esta parece ser una tendencia a nivel mundial. En U.S Census Bureau expone la mayor presencia constante entre los pobres de mujeres (13,8%) que de hombres (11,1%) en Estados Unidos, para 2007. Por su parte, Thibos, Lavin-Loucks y Martin, 2007, Tortosa, 2009: 79) nos muestran que en 2005 la tasa de pobreza en familias con una sola madre fue de 36,9% mientras que en la de un solo padre 17,6%. En España, el INE (2008) en la Encuesta de Condiciones de Vida, 2007, calcula la pobreza relativa, en dicho año 20,9% de las mujeres frente a un 18,6% de los hombres se veían en esa situación.

Somos conscientes que estas cifras pueden empeorar en condiciones de crisis económica. El informe del Instituto Europeo de la Igualdad de Género (EIGE en sus siglas inglesas) sobre pobreza, género y desigualdades del año 2016, remarcen y subraya cuatro descubrimientos.

- *Por cada niño adicional, el riesgo de una mujer de caer en la pobreza aumenta. Más mujeres y hombres viven al borde de la pobreza y la exclusión social en comparación con 2010. Los jóvenes, las familias monoparentales, los migrantes, las personas con discapacidad y las familias con tres o más hijos corren mayor riesgo de pobreza.*
- *Hoy, casi 23 millones de niños en la UE crecen en la pobreza. También hay pruebas claras de que una gran dependencia de los ingresos del padre en muchas familias aumenta el riesgo de pobreza e inseguridad. Especialmente cuando ocurren eventos de vida inesperados, como pérdida de trabajo, ruptura familiar, enfermedad grave o incluso la muerte. El estudio muestra que, si un padre perdiera su trabajo, el 70% de las parejas con hijos caerían en la pobreza.*
- *El empleo es crucial para proteger a las personas contra la pobreza, sin embargo, un trabajo no siempre es suficiente. Un tercio (36%) de los hombres y una cuarta parte (25%) de las mujeres pobres son empleados. Muchos hombres que trabajan viven en hogares*

*pobres porque sus esposas o parejas están fuera del mercado laboral o ganan muy pocos ingresos.*

- *Las mujeres con niños tienen una tasa de empleo relativamente baja. Solo la mitad (55%) de las mujeres con tres o más hijos tienen un trabajo. Con la llegada de cada niño adicional, la independencia económica de las mujeres se reduce. La necesidad de cuidar niños, padres o parientes enfermos o discapacitados mantiene a muchas mujeres sin trabajo remunerado y esto tiene consecuencias de por vida para su carrera, situación financiera y, en última instancia, para las pensiones. (Informe sobre pobreza, género y desigualdad; descubrimientos clave, 2016, traducción propia)*

Cuando hablamos específicamente sobre el documento Pobreza, Género y padres/madres solos/as en la UE de 2016; revisión sobre la implementación de la Plataforma de Acción de Beijing (*Poverty, Gender and lone parents in the UE; review of the implementation of the Beijing Platform for Action*) uno de los principales resultados que se nos ofrece en el mismo es la relación directa entre monoparentalidad y el riesgo de pobreza

Casi una de cada cuatro personas en la UE vive en riesgo de pobreza o exclusión social. Los padres/madres solos/as son especialmente vulnerables en comparación con la población general de la UE. Casi la mitad (48%) de las madres solas y un tercio (32%) de los padres solos corren el riesgo de pobreza o exclusión social. Las mujeres en particular se ven afectadas ya que representan casi el 85% de todas las familias monoparentales en la UE. ” (Pobreza, Género y padres/madres solos/as, revisión sobre la implementación de la Plataforma de Acción de Beijing, 2016. Traducción propia).

El informe del EIGE muestra que la evolución de las tasas de pobreza refleja la situación económica durante los años 2007-2014, mostrando que la crisis económica y el incremento de la pobreza y exclusión social han afectado mayoritariamente a jóvenes entre 18-24 años, y en particular a mujeres jóvenes. La brecha de género en la pobreza comienza a aumentar a la edad de 55-64 años y es la más alta en el grupo de edad de 75 años o más.

Particularmente en España, en relación a la familia monoparental- monomarental y la pobreza, analizaremos la tasa de riesgo de pobreza en relación a los integrantes de la unidad de convivencia siguiendo los datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística.



Tabla	Gráfico	Tasa de riesgo de pobreza (renta del año anterior a la entrevista)								
		2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004
Total		22,2 <sup>1</sup>	22,2 <sup>1</sup>	21,4 <sup>1</sup>	20,1 <sup>1</sup>	20,8 <sup>1</sup>	19,7 <sup>1</sup>	20,3 <sup>1</sup>	20,1 <sup>1</sup>	20,1 <sup>1</sup>
Hogares de una persona		19,9 <sup>1</sup>	23,4 <sup>1</sup>	24,2 <sup>1</sup>	27,3 <sup>1</sup>	29,4 <sup>1</sup>	29,4 <sup>1</sup>	32,7 <sup>1</sup>	31,4 <sup>1</sup>	36,0 <sup>1</sup>
2 adultos sin niños dependientes		15,9 <sup>1</sup>	18,1 <sup>1</sup>	16,9 <sup>1</sup>	17,3 <sup>1</sup>	18,5 <sup>1</sup>	17,3 <sup>1</sup>	19,1 <sup>1</sup>	18,9 <sup>1</sup>	20,9 <sup>1</sup>
Otros hogares sin niños dependientes		15,1 <sup>1</sup>	15,0 <sup>1</sup>	14,1 <sup>1</sup>	11,2 <sup>1</sup>	10,6 <sup>1</sup>	11,0 <sup>1</sup>	10,6 <sup>1</sup>	12,5 <sup>1</sup>	10,6 <sup>1</sup>
1 adulto con 1 ó más niños dependientes		36,9 <sup>1</sup>	39,8 <sup>1</sup>	44,7 <sup>1</sup>	38,9 <sup>1</sup>	34,8 <sup>1</sup>	32,2 <sup>1</sup>	34,6 <sup>1</sup>	39,2 <sup>1</sup>	39,2 <sup>1</sup>
2 adultos con 1 ó más niños dependientes		26,0 <sup>1</sup>	25,5 <sup>1</sup>	24,6 <sup>1</sup>	23,7 <sup>1</sup>	23,5 <sup>1</sup>	22,1 <sup>1</sup>	23,4 <sup>1</sup>	22,9 <sup>1</sup>	23,1 <sup>1</sup>
Otros hogares con niños dependientes		30,9 <sup>1</sup>	25,6 <sup>1</sup>	25,1 <sup>1</sup>	21,5 <sup>1</sup>	24,7 <sup>1</sup>	22,5 <sup>1</sup>	21,1 <sup>1</sup>	19,3 <sup>1</sup>	19,6 <sup>1</sup>
No consta		0,0 <sup>1</sup>	11,8 <sup>1</sup>	0,0 <sup>1</sup>	...	13,4 <sup>1</sup>	14,8 <sup>1</sup>	12,5 <sup>1</sup>	10,5 <sup>1</sup>	8,5 <sup>1</sup>

Tabla 2: Tasa de riesgo de pobreza Instituto Nacional de Estadística: <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=4679>

En esta se ve como el riesgo de exclusión social, medido por la tasa de riegos de pobreza, aumenta en las familias compuestas por un adulto con uno o más menores dependientes. En esta modalidad se alcanza en el último año fechado (2012) el valor más alto, un 36,9% de tasa de riesgo frente a otras modalidades de familia.

Otro organismo que también ha investigado la relación entre pobreza, familias monoparentales-monomarentales y vivienda es Amnistía Internacional que en su informe de 2017 *“La crisis de la vivienda no ha terminado”* expone que en 2016 el 11% de las familias no pudieron pagar a tiempo la hipoteca o el alquiler en algún momento del año anterior, y que, de todos estos, un 17,3% fueron familias monoparentales (Amnistía Internacional, 2016:14).

En este mismo informe se señala que el 22,1% de la población española se encuentra en riesgo de pobreza, ascendiendo en los hogares monoparentales a la cifra de 32,5% de los que el 83% son familias monomarentales (Amnistía Internacional, 2016:23). Es decir, la mayoría son madres, las que son desahuciadas sin tener una vivienda alternativa, estando las viviendas sociales colapsadas ya que el gasto público en las mismas está lejos de ser suficiente. Son los movimientos asociativos, inquilinos, familiares, abogados trabajadores sociales quienes en el mejor de los casos pueden llegar a detener temporalmente esta situación.

Según la noticia periodística escrita por Pozo (2017) referenciado al informe de Amnistía Internacional<sup>6</sup> la Ley de Enjuiciamiento Civil *“no da al juez/a los medios para examinar la proporcionalidad y razonabilidad del desahucio teniendo en cuenta el grado potencial de vulnerabilidad del inquilino/a”* es esta falta de proporcionalidad la que causaría un efecto perjudicial en los derechos de las mujeres, pues son las que constituyen la mayoría de hogares

<sup>6</sup> Para mayor información: <https://www.20minutos.es/noticia/3027573/0/informe-vivienda-amnistia-internacional-familias-hipotecas-alquiler/#xtor=AD-15&xts=467263>

monomarentales y las que ocupan en su mayoría los contratos a tiempo parcial y quienes se hacen cargo del cuidado de otras personas del hogar.

Así pues, existe un grupo de personas al que esta situación le afecta de manera clara, este es el de las mujeres que afrontan las responsabilidades familiares en solitario (Sánchez, 2014:215). El Instituto de la Mujer contabilizo ya en el año 2011 un total de 548.600 hogares monoparentales en nuestro país, de los cuales 486.388 eran hogares monomarentales, es decir, que el 88,66% del total de familias monoparentales españolas estaban lideradas por la madre (Tercero, 2014:251). Tal y como podemos comprobar en nuestra tabla 3, esta tendencia sigue siendo la misma a fecha de 2017.

Con esta última tabla, donde se refleja por sexo el total de todas las edades y total del estado civil en número de hogares monoparentales, las mujeres representan el 1.529,9 frente a un 312,6 de los hombres. Por lo que, podemos concluir, de nuevo, que son las mujeres las que suelen estar al frente de una familia monoparental-monomarental afrontando las responsabilidades de esta en solitario, no obstante, de esta tabla también podemos extraer otros datos interesantes y por ello, su aportación en este trabajo.

Número de hogares monoparentales según sexo, edad y estado civil del progenitor						
	Total (estado civil)	Soltero/a	Casado/a	Viudo/a	Separado/a	Divorciado/a
<b>2017</b>						
<b>Ambos sexos</b>						
Total (edad)	1.842,4 <sup>1</sup>	239,6 <sup>1</sup>	136,8 <sup>1</sup>	742,3 <sup>1</sup>	191,6 <sup>1</sup>	532,1 <sup>1</sup>
Menos de 15 años	...	...	...	...	...	...
De 15 a 24 años	4,8 <sup>1</sup>	4,7 <sup>1</sup>	...	...	...	0,1 <sup>1</sup>
De 25 a 34 años	81,8 <sup>1</sup>	47,3 <sup>1</sup>	12,9 <sup>1</sup>	0,9 <sup>1</sup>	8,9 <sup>1</sup>	11,8 <sup>1</sup>
De 35 a 44 años	328,3 <sup>1</sup>	103,8 <sup>1</sup>	36,3 <sup>1</sup>	13,8 <sup>1</sup>	41,5 <sup>1</sup>	132,9 <sup>1</sup>
De 45 a 54 años	463,9 <sup>1</sup>	56,8 <sup>1</sup>	38,6 <sup>1</sup>	63,5 <sup>1</sup>	72,3 <sup>1</sup>	232,7 <sup>1</sup>
De 55 a 64 años	338,1 <sup>1</sup>	21,7 <sup>1</sup>	29,0 <sup>1</sup>	124,9 <sup>1</sup>	46,3 <sup>1</sup>	116,2 <sup>1</sup>
65 años o más	625,5 <sup>1</sup>	5,3 <sup>1</sup>	19,9 <sup>1</sup>	539,2 <sup>1</sup>	22,7 <sup>1</sup>	38,4 <sup>1</sup>
<b>Hombre</b>						
Total (edad)	312,6 <sup>1</sup>	22,5 <sup>1</sup>	37,4 <sup>1</sup>	130,0 <sup>1</sup>	35,0 <sup>1</sup>	87,6 <sup>1</sup>
Menos de 15 años	...	...	...	...	...	...
De 15 a 24 años	...	...	...	...	...	...
De 25 a 34 años	3,5 <sup>1</sup>	1,8 <sup>1</sup>	1,2 <sup>1</sup>	...	0,5 <sup>1</sup>	...
De 35 a 44 años	37,7 <sup>1</sup>	8,8 <sup>1</sup>	6,6 <sup>1</sup>	3,3 <sup>1</sup>	4,0 <sup>1</sup>	15,0 <sup>1</sup>
De 45 a 54 años	90,4 <sup>1</sup>	9,4 <sup>1</sup>	10,4 <sup>1</sup>	11,7 <sup>1</sup>	13,9 <sup>1</sup>	44,9 <sup>1</sup>
De 55 a 64 años	67,0 <sup>1</sup>	2,5 <sup>1</sup>	11,1 <sup>1</sup>	24,5 <sup>1</sup>	11,4 <sup>1</sup>	17,5 <sup>1</sup>
65 años o más	113,9 <sup>1</sup>	...	8,1 <sup>1</sup>	90,5 <sup>1</sup>	5,2 <sup>1</sup>	10,1 <sup>1</sup>
<b>Mujer</b>						
Total (edad)	1.529,9 <sup>1</sup>	217,1 <sup>1</sup>	99,4 <sup>1</sup>	612,3 <sup>1</sup>	156,6 <sup>1</sup>	444,5 <sup>1</sup>
Menos de 15 años	...	...	...	...	...	...
De 15 a 24 años	4,8 <sup>1</sup>	4,7 <sup>1</sup>	...	...	...	0,1 <sup>1</sup>
De 25 a 34 años	78,3 <sup>1</sup>	45,6 <sup>1</sup>	11,7 <sup>1</sup>	0,9 <sup>1</sup>	8,4 <sup>1</sup>	11,8 <sup>1</sup>
De 35 a 44 años	290,6 <sup>1</sup>	95,0 <sup>1</sup>	29,8 <sup>1</sup>	10,5 <sup>1</sup>	37,4 <sup>1</sup>	117,9 <sup>1</sup>
De 45 a 54 años	373,5 <sup>1</sup>	47,3 <sup>1</sup>	28,2 <sup>1</sup>	51,8 <sup>1</sup>	58,4 <sup>1</sup>	187,8 <sup>1</sup>
De 55 a 64 años	271,1 <sup>1</sup>	19,2 <sup>1</sup>	17,9 <sup>1</sup>	100,4 <sup>1</sup>	34,9 <sup>1</sup>	98,7 <sup>1</sup>
65 años o más	511,6 <sup>1</sup>	5,3 <sup>1</sup>	11,8 <sup>1</sup>	448,7 <sup>1</sup>	17,5 <sup>1</sup>	28,3 <sup>1</sup>

Tabla 3: Número de hogares monoparentales según sexo, edad y estado civil del progenitor. Instituto Nacional de Estadística, disponible en: <http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/p274/serie/def/p01/i0/&file=01017.px>

Hay una clara predominancia de hogares españoles monomarentales encabezados por una mujer soltera cuya edad está comprendida entre los 35 a 54 años, creciendo progresivamente al alza a partir de la edad de 40 años. Por su parte, en la gráfica del Instituto Nacional de Estadística vemos la incidencia de los hogares formados por un núcleo familiar “madre con hijos”

representa una gran parte de la sociedad y por ello, se les debe de prestar especial interés a las características que pueden llegar a envolver a esta nueva modalidad familiar.



Grafica 1 y 2: Instituto Nacional de Estadística, disponible en: [https://www.ine.es/ss/Satellite?\\_L=es\\_ES&c=INECifrasINE\\_C&cid=1259944407896&p=1254735116567&pagename=ProductosYServicios%2FINECifrasINE\\_C%2FPYSDetalleCifrasINE](https://www.ine.es/ss/Satellite?_L=es_ES&c=INECifrasINE_C&cid=1259944407896&p=1254735116567&pagename=ProductosYServicios%2FINECifrasINE_C%2FPYSDetalleCifrasINE)

Según el estudio realizado por Sánchez (2014) y fuentes citadas del INE las características de las familias monomarentales son las siguientes:

- Edad media en edad reproductiva, encontrando los valores más altos en las edades comprendidas entre treinta y cinco y cincuenta y cuatro años.
- Fuera del mercado laboral, principalmente por tener que abandonar los empleos por no poder compatibilizarlo con el cuidado de los hijos e hijas, y esto las coloca en posiciones de precariedad económica y exclusión social. Algunas se encuentran en activo percibiendo un salario que no le es suficiente para los gastos de luz, agua, comunidad...y mucho menos un alquiler o hipoteca.
- La mayoría de los hogares monomarentales se forman por una situación de viudedad (612,3) o por divorcio (444,5) de un total de 1529,9 en que se contabiliza las categorías de estado civil soltera, casada, viuda, separada y divorciada basándonos en los datos del INE.

Así pues, estas mujeres se encuentran en una encrucijada en que acceder a un empleo implica no poder atender a los menores y no trabajar implica no cubrir las necesidades básicas de la unidad familiar (vivienda, alimentación...). Es por ello por lo que, una de las demandas del movimiento feminista pasaría por impulsar políticas de conciliación laborales reales y efectivas.

De una manera impactante, los temas ligados con las monoparentales-monomarentales, generalmente representadas por mujeres, ha estado prácticamente ausente del debate público.

Tradicionalmente, las mujeres divorciadas o separadas, madres solteras fueron estigmatizadas y no necesariamente consideradas como un tipo de familia, sino más bien como la consecuencia a unas decisiones egoístas o errores de las personas adultas que dañaban el bienestar de los niños. Las viudas parecen gozar, por el contrario, de otra consideración y no han tenido que sufrir esta carga, ya que son vistas víctimas en necesidad de protección social (Instituto de la Mujer, 2011:23).

En este punto, especial atención merece la consideración que hace la Constitución Española sobre la familia. En cierto modo, se reconoce que el artículo 39.1 de la CE extiende su protección a la familia fundada en el matrimonio y también a aquellas otras formadas sobre otra relación de convivencia. Por su parte, el apartado 2 del artículo 39 CE, referenciando a los componentes de la familia, dice que “los poderes públicos aseguran la protección integral de los hijos (...) y de las madres cualquiera que sea su estado civil”. De esta forma, parece que hay cierto reconocimiento de una determinada familia monoparental, I formada por los hijos y la madre, independientemente de su estado civil, pues en su conjunto son objeto de protección conjunta. En palabras del Goñi (2005:20) *“En suma, ya sea porque el contenido constitucional del art. 39.1 acoge distintas realidades de convivencia familiar, o ya sea porque el apartado 2 dispensa protección a toda relación parental, lo que resulta de ambos principios es que la Constitución protege igualmente a las estructuras integradas por un progenitor sólo y su progenie, independientemente de cuál sea la causa originaria de la monoparentalidad”* (Constitución Española, 1975).

Aun así, como mencionábamos anteriormente, las familias monoparentales-monomarentales, hasta fechas recientes, no han disfrutado de atención por parte de las instituciones de la sociedad pública y civil. Según lo expuesto por el Instituto de la Mujer (2011:23), en muchas ocasiones, los principios religiosos morales han supuesto un refuerzo a la tendencia al confinamiento de estas familias en el espacio privado y los hacen prácticamente invisibles en el debate público.

Afortunadamente, como decía, la sociedad civil ha tenido una reacción, tanto en cuestionar la desigualdad por género, como en organizarse para defender los derechos básicos, tal es el caso del movimiento social por el derecho a la vivienda, que se ha concretado en la constitución estable de numerosas plataformas de afectados por la pérdida de la vivienda.

La PAH se constituye en Barcelona el 22 de febrero de 2009 ante las crecientes dificultades de una ciudadanía sobre endeudada que, con el aumento de los tipos de interés primero, y del paro más tarde, se ve incapacitada para hacer frente al pago de las cuotas hipotecarias. La Plataforma surge para responder al drama que viven miles de familias ante la constatación de que el marco legal protege a las entidades financieras en el contrato hipotecario. La PAH surge de un grupo de personas que ya estaban vinculadas a la lucha por el derecho a la vivienda, específicamente el de

V de Vivienda, movimiento iniciado en 2006. En la PAH convergen diversos movimientos el vecinal, el sindical... aquellos que tienen que ver con la problemática social.

Las PAH funcionan de manera asamblearia, y se extienden de esta misma forma en todo el territorio español, llevan funcionando desde hace nueve años, reivindicando el derecho a la vivienda como un bien que ante todo tiene que quedar fuera del mercado. En 2010, cuando las ejecuciones hipotecarias y los desahucios comenzaron a multiplicarse, las PAH lanzaron en noviembre la campaña Stop Desahucios. Por su parte, en 2011 el movimiento 15M y la plataforma Democracia Real Ya fueron movimientos decisivos para la propagación y extensión de las plataformas pues estos ayudaron a la divulgación de las reivindicaciones que estas presentaban, además de que muchos de los miembros de estos dos movimientos fueron activistas en la campaña Stop Desahucios.

Las plataformas, gracias a su constancia están consiguiendo importantes logros para familias en concreto, y sobre todo están consiguiendo remover la conciencia de la sociedad sobre la injusticia de privar a las personas de una vivienda, mientras las entidades bancarias las acumulan para tenerlas cerradas. Desde la UE ya nos avisaban de la ilegalidad del procedimiento español de ejecución hipotecaria, por lo que se podría decir que existe un respaldo para la lucha por este derecho y la batalla ganada para la devolución de los importes de la llamada cláusula suelo fue importante.

El estado no pudiendo quedarse ajeno a la presión ejercida por la propia sociedad, tanto con relación a las movilizaciones feministas, como los afectados por el problema de la vivienda y la solidaridad que despierta, crea figuras que desde las instituciones acompañen y/o potencien el empoderamiento de las capas sociales que más dificultades encuentran para hacer posible un proyecto vital independiente y digno.

La figura del agente de igualdad creada para atender las desigualdades de género trabaja en pro de la igualdad de oportunidades, ello quiere decir proponer y ejecutar unas acciones que provoquen el alineamiento de una misma balanza entre hombres y mujeres. Podríamos situar unos primeros antecedentes en Declaración Universal de los Derechos Humanos, Convención sobre la eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), I Conferencia Mundial sobre la Mujer-México D.F., 1975, II Conferencia Mundial sobre la Mujer-Copenhague, 1980, III Conferencia Mundial sobre la Mujer-Nairobi, 1985, IV Conferencia Mundial sobre la Mujer-Beijing, (Pekín) 1995, Tratado de Roma de 1957, Tratado de la Unión Económica Europea (Maastricht, 1992), Tratado de Ámsterdam (1997), Tratado de Lisboa (2007) entre otros, pues de ellos se fueron extrayendo los preceptos por los que se rige la actual profesión del agente

de igualdad, esta profesión tiene como objetivo último la eliminación de las barreras que las mujeres encuentran para desarrollar su empoderamiento. Nuestra carta magna es taxativa al respecto prohibiendo la discriminación por razón de sexo en su artículo 14. *“Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social”*(Constitución Española, 1975).

El agente de igualdad sería la encargada de ejecutar unas políticas públicas sensibles al género. Las políticas de igualdad, que dependen de la voluntad política de los gobiernos de turno, son las estrategias destinadas a lograr un cambio en la sociedad a favor de la igualdad real entre hombres y mujeres.

Con este trabajo, obtendremos más información sobre la legislación en que la moratoria de suspensión de ejecuciones hipotecarias para familias vulnerables, entre las que se encuentran las familias monoparentales, está siendo cumplida y ha tenido en cuenta la variable género.

El Real Decreto-ley 27/2012, de 15 de noviembre, de medidas urgentes para reforzar la protección a los deudores hipotecarios, expone lo siguiente en cuanto a familias vulnerables, en las que incluye a la familia monoparental.

La suspensión de los lanzamientos afectará a las personas que se encuentren dentro de una situación de especial vulnerabilidad. En efecto, para que un deudor hipotecario se encuentre en este ámbito de aplicación será necesario el cumplimiento de dos tipos de requisitos. De un lado, los colectivos sociales que van a poder acogerse son las familias numerosas, las familias monoparentales con dos hijos a cargo, las que tienen un menor de tres años o algún miembro discapacitado o dependiente, o en las que el deudor hipotecario se encuentre en situación de desempleo y haya agotado las prestaciones sociales o, finalmente, las víctimas de violencia de género (...) (Boletín Oficial del Estado, 2012)

Por su parte, el Consejo de Ministros aprueba el Real Decreto-ley 5/2017, de 17 de marzo, por el que, a su vez, se modifica el Real Decreto-ley 6/2012, de 9 de marzo, de medidas urgentes de protección de deudores hipotecarios sin recursos, y la Ley 1/2013, de 14 de mayo, de medidas para reforzar la protección a los deudores hipotecarios, reestructuración de deuda y alquiler social.

Esta norma, amplía tres años, hasta 2020, la moratoria de las ejecuciones hipotecarias que afecta a determinadas familias, y de igual forma, en el Código de Buenas Prácticas se establece el alquiler de la vivienda ejecutada a precio reducido en los casos en que haya contratos de préstamo o crédito garantizados con hipoteca inmobiliaria cuyo deudor se encuentre situado en el umbral de exclusión. En este, igualmente, se hace referencia a las familias monoparentales como una circunstancia a tener en cuenta para acogerse al mismo.

Concluimos nuestro marco teórico señalando, que en el plano ideal, toda iniciativa legislativa y acción propuesta debería ser sensible al género y estar dotada de las estrategias y presupuestos necesarios para que las leyes no queden en literatura.

#### **4. Objetivo general y específicos**

- Conocer e interpretar los mecanismos por los que el sistema socioeconómico y político acelera la pérdida de derechos sociales y los mecanismos de exclusión social de la mujer.
  - Investigar el fenómeno de la feminización de la pobreza con especial incidencia en las familias monoparentales-monomarentales.
  - Analizar la situación de la vivienda como factor de vulnerabilidad y pobreza.
  - Analizar el potencial de los movimientos sociales como factor de empoderamiento ciudadano.
  - Reflexionar sobre las acciones que el agente de igualdad puede desempeñar en relación a las políticas públicas y lucha por la igualdad de oportunidades.

#### **5. Metodología**

La metodología de trabajo será teórica-práctica estructurada de la siguiente forma; una primera fase de revisión bibliográfica de fuentes secundarias (artículos de prensa, páginas web especializadas, bases de datos específicas...) y análisis de la documentación recogida. Tomamos tres bloques de estudio. Un primer bloque describe las contradicciones del sistema económico y los colectivos vulnerables que genera, con especial atención en la feminización de la pobreza. Un segundo bloque contextualiza la familia monomarentalidad y sus dificultades con relación a cubrir las necesidades básicas, con especial atención al acceso a la vivienda. Un tercer bloque analiza alternativas, con especial atención a los movimientos sociales y al papel de los agentes de igualdad.

Nuestra reflexión teórica queda plasmada en el marco teórico que nos conduce a la hipótesis de partida de que la violencia estructural del sistema afecta doblemente, tanto por el lugar que se ocupa en la estructura social, como por el factor género. Además, queremos comprobar la influencia de la vivienda como factor de riesgo y de pobreza.

Para corroborar lo anteriormente expuesto vamos a realizar una experiencia local con el siguiente proceso, una primera fase de recogida de datos primarios a través de la entrevista semiestructurada y en profundidad a los participantes de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca de Elche. Una segunda fase correspondería a la interpretación y discusión de los datos, una tercera fase con la evaluación de los resultados y, por último, una cuarta fase de conclusiones y alternativas.

Hemos elegido la entrevista cualitativa pues consideramos beneficioso este enfoque retrospectivo. Siguiendo la idea de Miller (1986:10; Valles, 2002:11) en la investigación cualitativa en su conjunto podría decirse que las entrevistas cualitativas son un fenómeno empírico, definido por su propia historia, considerando la entrevista como una herramienta para el tratamiento epistemológico y metodológico pertinente para la indagación social.

### 5.1 Participantes

En este trabajo contamos con la colaboración de la Plataforma de Afectados por la hipoteca de Elche (PAH). Se contará con la participación de la responsable de coordinación, activistas y organizadores de la PAH, así como, con los participantes que acuden voluntariamente a las asambleas de esta. Elegimos la PAH de Elche por su arraigo y amplia trayectoria en el movimiento social a favor del derecho a una vivienda digna, siendo una fuente de experiencia y de conocimiento de primera mano. Con su cooperación esperamos que puedan opinar sobre los contenidos que proponemos en la entrevista y aportar información relevante no contemplada en el presente estudio.

El perfil de las personas entrevistadas es el siguiente; mujer de mediana edad, de 45 a 65. Una de ella es la portavoz de la PAH de Elche y responsable de la coordinación, entre otros/as, de acciones de la plataforma, ésta suele estar a cargo de las acciones del grupo de trabajo que se dedica a "*obra social*". La entrevistada (E01, ORG, PAH) también está a cargo de dicho grupo, las funciones que desempeña pasarían por la indagación y búsqueda de soluciones para los casos presentados. Por otro lado, la segunda entrevistada (E02, ORG, PAH) organiza y coordina la acciones del grupo dedicado a "*bancos*". El entrevistado (E03, ORG, PAH) participa activamente en las acciones reivindicativas de la PAH, y es un hombre de mediana edad. Por último, a través del contacto directo con la plataforma hemos podido acceder igualmente a información de las personas participantes y activistas mediante el diálogo informal y la observación participante.

### 5.2 Procedimiento



Se establece contacto con las personas de las que esperamos colaboración, en un primer momento hablamos con una de las principales responsables de la coordinación de la PAH de Elche vía telefónica y se explica el tema de estudio, procedimiento y propósito del trabajo solicitando colaboración para la obtención de información mediante la entrevista.

El primer contacto se realiza a principios del mes de agosto y acordamos una cita para comenzar con el proceso de estudio. Las entrevistas están planteadas para mediados de agosto en la sede de la PAH de Elche, provincia Alicante, intentado no extender este límite temporal propuesto. Las entrevistas serán grabadas en audio y posteriormente transcritas y analizadas.

Se indica que el tratamiento de los datos será exclusivamente para fines académicos por lo que primará la confidencialidad durante el proceso y a posteriori.

### 5.3 Instrumentos

Como hemos mencionado el instrumento que haremos servir será la entrevista semiestructurada de elaboración propia (*anexo 1*). La entrevista tendrá la finalidad de recoger información sobre una de las variables de estudio, el de la vivienda y su relación con la feminización de la pobreza, entiendo que este contenido nos acercará a los otros contenidos del trabajo; políticas públicas y las tareas que el agente de igualdad debería desarrollar en este ámbito, así como, la protección social que ostentan las familias monomarentales en situaciones como el acceso a la vivienda.

Los ítems de esta entrevista son: familia monomarental y vivienda, movimientos sociales asociativos y empoderamiento de la mujer, políticas sociales en la cuestión del género y la figura del agente de igualdad, siendo cinco las preguntas propuestas, sin perjuicio de que otras puedan suceder durante la entrevista.

Algunas de las preguntas serán abiertas para que la persona entrevistada puede expresar su parecer de manera más sencilla y proporcionen mayor volumen de datos al estudio. También, se hará uso de la observación directa y la información extraída en las reuniones de la PAH de Elche.

## 6. Resultados

En relación a nuestra experiencia local, la información obtenida será estructurada mediante varios apartados que se corresponden con las dimensiones sobre las que consideramos relevantes realizar el análisis.

En un primer momento, en cuanto a las variables familia monomarental y vivienda se pone de manifiesto la modalidad familiar que suele acudir a la PAH, roles de género y el modelo residencial español así como la influencia de los desahucios.

*“Qué modalidad familiar... la verdad es que va de todo, por un lado te diría las madres soltera o divorciada o con niños, realmente también van muchas familias...” (E01, ORG, PAH).*

*“Normalmente son familias padre y madre con menores, sobre todo con menores, pero también existen familias monoparentales o mujeres separadas, solas, o incluso tenemos un caso en que él está separado y tiene a los niños menores a su cargo... son los que menos pero los hay” (E02, ORG, PAH).*

En general, según los miembros de la PAH y la observación directa, existe gran variedad de personas y modalidades familiares distintas que acuden a la PAH, entre ellas, según una de las principales coordinadoras de la plataforma y el relato de las personas entrevistadas, así como, el de las personas con las que hemos mantenido contacto, estas aprecian un volumen remarcable de familias monomarentales, no obstante, estos no guardan un registro donde queda reflejado dicho volumen y características de la población atendida.

Por su parte, una de las entrevistadas, que acude semanalmente a las reuniones de la plataforma desde hace cuatro años, es concisa cuando menciona que *“es la mujer la que suele acudir (...) la mujer se implica más”* una posible explicación según la misma, *“a lo mejor todavía estamos en ese ego masculino en que el marido o pareja se siente más culpable o lo lleva peor porque se piensa que el hombre de la familia no ha sabido llevar su casa (...) sobretudo en la etnia gitana y árabe que tienen otra cultura más arraigada”*. (E01, ORG, PAH).

Se hace mención a situaciones (en el grupo de obra social) en que algunas mujeres decían no tener pareja con la errónea idea o impresión de que de esta forma serían ayudadas de forma preferente, lo cierto es, que desde la plataforma no existe un protocolo específico en caso de familias monoparentales-monomarentales, se les atiende como a todas las demás modalidades familiares e individuos. Solo en casos de violencia de género hay una actuación diferenciada desde las entidades.

Además, las personas con las que se ha mantenido contacto en la plataforma coinciden, por unanimidad, en que las mujeres, y estas cuando encabezan su unidad familiar, son un grupo de riesgo, y hacen especial referencia a la búsqueda de empleo y la conciliación laboral cuando se realizan preguntas relativas al género *“todavía vas a hacer una entrevista de trabajo y te preguntan si tienes hijos o si tienes pensamiento de tenerlos”*. Uno de los últimos casos atendido desde la PAH

corresponde a una mujer cabeza de familia con sus dos hijos menores que tras la separación con su pareja quedaron en una situación de completa vulnerabilidad social *“hay mujeres que se encuentran en la situación de que han estado en casa al cargo de sus hijos, no tienen una base de cotización, no tienen ingresos y están desprotegidas totalmente, están en vulnerabilidad total”* (E02, ORG, PAH).

Estas al verse cumpliendo con los roles que tradicionalmente que se le han asignado, una vez, un evento interviene de forma abrupta en la vida de las personas, las mujeres al estar fuera del mercado laboral y estar afectadas por otros factores sociales, si además tienen cargas familiares, el desarrollo de una vida independiente se alza como un objetivo complicado, ello también explicaría de cierta forma porque hay mujeres que aguantan relaciones insatisfactorias o incluso de violencia.

Por otro lado, se confirma que las personas que no comparten responsabilidades familiares, laborales... lo tienen todavía más difícil, una de las entrevistadas menciona que al ser dos personas las que se hacen cargo es más fácil poder acceder al mercado laboral y hacer frente a los costes de la vivienda, para la misma, no es tanto el ser mujer si no el enfrentarse a las responsabilidades en solitario con el añadido del rol tradicional de la mujer

Hablando más específicamente de la PAH de Elche como movimiento social organizado, estos se reúnen dos veces por semana, uno de los días se dedica a la atención de nuevos casos, en los que se realiza una primera entrevista y se utilizan unos filtros para poder recabar información socioeconómica de las personas, y un segundo día para continuar con las acciones y seguimiento de casos. Según la valoración del caso, este se pondría en conocimiento a las organizaciones municipales con el fin de poder activar los recursos sociales y, si fuera necesario, obtener una vivienda social. Además, se realizarían las acciones reivindicativas pertinentes desde la plataforma para la defensa del derecho a la vivienda.

Más específicamente, en relación a la variable vivienda, se extrae que tanto los lanzamientos como los desahucios siguen produciéndose, aun cuando organismos han apuntado a una reducción de los mismos, a pesar de que muchas personas han sido atendidas y ayudadas en la PAH y se les han ofrecido soluciones y nuevas formas de enfrentar el problema de la vivienda, se desprende una llamada de atención y denuncia sobre la situación en que muchas familias quedaran una vez la moratoria se detenga (en 2020), gran parte de las viviendas de las personas afectadas pasaran a formar parte de los bancos o *fondos buitres*, quedando estas familias en una situación de completa vulnerabilidad social (si no han podido alcanzar una situación de mejoría mientras la moratoria ha seguido vigente). Si a ello le añadimos, las variables socioeconómicas,

las responsabilidades familiares y *“la burbuja del alquiler”* de la que ya está alertando la plataforma, el acceso a la vivienda de nuevo se convertirá en un bien de los más privilegiados siendo este un derecho fundamental.

De esta forma, más específicamente en relación a los movimientos asociativos y empoderamiento de la mujer, encontramos que la PAH se alza como un lugar de para la defensa del derecho a la vivienda, es su vertiente más social, es un espacio de acompañamiento y asesoramiento colectivo:

Aquí casi todos venimos con un problema propio de vivienda, casi todos de hipoteca, en mayor o menor medida lo hemos ido subsanando, yo estoy viviendo en casa de mis padres, el banco no quería saber nada de un arreglo, al final se ha quedado la casa. La PAH tiene una causa que es luchar por que el derecho a la vivienda está reconocido y garantizado”. (E03, ORG, PAH).

Para ello, menciona que las personas tienen que adoptar un rol activo y dejar de lado la idea de en la PAH se hace solo gestión de recursos.

*“(…) tienes que involucrarte y tienes que aprender” “La fuerza del movimiento te la da la transversalidad, ves niños, personas mayores, personas de distintas creencias culturales y etnias y todas peleando por lo mismo y que somos mucha gente, por eso damos la cantinela que la gente tiene que implicarse, la gente tiene que venir menos con la idea de que seamos gestores”* (E03, ORG, PAH).

Las personas ayudan y son ayudadas, generándose redes de apoyo y produciendo cambios psicológicos positivos en las personas al contar con un apoyo tanto moral como de lucha por un objetivo común, por ejemplo, una de las mujeres con quien se mantuvo contacto verbalizaba sentir mayor autoestima y fuerza para seguir adelante, y que ha sido gracias a la PAH, al tejido asociativo, que han encontrado un lugar donde sentirse valorada y apoyada.

Finalizamos, entorno a las políticas sociales y la cuestión de género en las mismas. Desde la plataforma se remarca el inmovilismo político y la falta de una legislación que sea real y efectiva, derivada de una absoluta falta de atención por parte de los poderes públicos. *“No han estado a la altura”* (E02, ORG, PAH), ni estuvieron al comienzo de la crisis económica ni parece estarlo a día de hoy. Según testimonios de la plataforma las políticas llevadas a cabo han favorecido a las entidades financieras y no a la totalidad de la ciudadanía. La situación de vulnerabilidad en que han quedado muchas personas al verse privadas de una vivienda, situación dada muy en parte por una crisis socioeconómica y una ausencia de políticas sociales públicas, dicen ha llevado a una aceleración de los procesos de exclusión social.

Desde las administraciones públicas, en ocasiones, ante la falta de amparo legislativo y recursos, se deriva al movimiento asociativo *“Mi hermana (trabajadora social del ayuntamiento de Elche) deriva a la PAH”* (E02, ORG, PAH) *“porque con el colectivo sabes que si vas a conseguir cosas”* (E03, ORG, PAH). Opinión mixta merece la coordinación con Servicios Sociales del área Elche-Crevillente con la PAH de Elche, mostrando algunas y algunos de los y las participantes una valoración negativa de los mismos. Además, desde la misma plataforma, se refieren situaciones en que los organismos competentes están poniendo trabas para el empadronamiento de personas que han perdido la vivienda habitual en otras, aun sea vivienda habitual o no, por considerarlo prevaricación, impidiendo de esta forma la recuperación de una vida normaliza y digna.

Por otra parte, se desprende que a nivel de la PAH se puede decir que ha habido un número grande de personas que se han acogido a la moratoria, pero a nivel general, la acogida ha sido menor por las duras condiciones que se exigen para poder acceder a la misma. Además, parece que el real decreto ley donde se legisla a favor de las familias vulnerables no acaba de hacerse efectivo de acuerdo a la experiencia de la PAH de Elche. Además, refieren una falta de coherencia en la legislación al no poner límite de edad a los menores que se consideran aptos para permanecer en la vivienda y los que no (solo hasta tres años de edad). Aun así, este mismo año, en Elche, se producía un desahucio de una familia con tres menores a cargo de 11, 8 y 3 años<sup>7</sup>.

Partiendo de las fuentes de la plataforma no hay, al menos en Elche, una legislación específica en relación a la vivienda en cuestión de género de manera directa, y cuando la hay de manera indirecta, como es el anterior decreto ley, lo legislado no acaba de cumplirse.

Por último, una variable que no contemplábamos recae en el desconocimiento de la figura del agente de igualdad. No sabiendo las funciones desempeñadas por dicha figura. Este perfil profesional que aconseja a los poderes públicos en materia de género, podría ser un enlace crucial para transportar las demandas del movimiento asociativo con perspectiva de género a las políticas públicas, incidiendo de esta forma en la igualdad entre la ciudadanía en los diversos ámbitos tanto públicos como privados.

## **7. Discusión de resultados**

Tras el análisis de los resultados obtenidos de la realización de las entrevistas a los distintos miembros y de la observación directa en la PAH de Elche, así como la amplia revisión bibliográfica, se desprenden diversas cuestiones.

---

<sup>7</sup> Para mayor información, visitar el siguiente enlace: [https://www.eldiario.es/cv/alicante/deshaucio-familia-Elche-fuertes-policiales\\_0\\_771673122.html](https://www.eldiario.es/cv/alicante/deshaucio-familia-Elche-fuertes-policiales_0_771673122.html)

Comenzaremos mencionando que desde que los desahucios devinieron un problema social patente en nuestra sociedad, alrededor de 2008, no hemos detenido esta tendencia, contabilizando 60.754 el año 2017 en España. Según los datos del INE (2017) la Comunidad Valenciana, donde se encuentra el municipio de Elche, solo tiene por delante a Andalucía en número de certificaciones por ejecuciones hipotecarias en el primer trimestre de 2017, con una cifra de 2.968, entre enero y marzo, lo que viene a ser 32 diarias. De ello, se desprende la total necesidad de hacer frente de forma colectiva a los desahucios, si bien se podría interpretar que hay parte de responsabilidad individual, lo cierto es que esta situación de pérdida de vivienda y exclusión social de muchas personas respondería a un sistema estructural que ha olvidado muchos valores democráticos. Este es un sistema socioeconómico y político que está acelerando la pérdida de los derechos sociales de los más desfavorecidos, entre los que se podría encontrar la mujer por la discriminación que ha sufrido a lo largo de la historia.

Así pues, los movimientos sociales como es la PAH surgen de las contradicciones del sistema, como ya enunciaba en su tiempo Camacho<sup>8</sup> (1987), los movimientos sociales se pueden considerar una forma de expresión de tensiones en el marco de la sociedad civil. Desde los movimientos asociativos lo que se pretende es que el Estado recoja las demandas de los mismos y que posteriormente estas sean incluidas en las políticas públicas. Claramente las mismas desde el inicio de la crisis no han estado a la altura del periodo y los desahucios y ejecuciones hipotecarias han seguido sucediéndose, convirtiéndose en un problema de gran calado social, además, no teniendo estas en cuenta la perspectiva de género tan necesaria para poder acabar con el fenómeno de la feminización de la pobreza. Todo ello, se traduce en situaciones de exclusión social como ya argumentaba Aragón (2014:15).

La PAH se alza como un espacio de reflexión, aprendizaje, ayuda, asesoría y acompañamiento colectivo como bien viene descrito en el libro verde de la PAH (2014:11). Este es un espacio en que las personas pueden ayudar y son ayudadas, aumentando la autoestima a través del apoyo y confianza. También, en la PAH, como movimiento asociativo, se ayuda a que las personas aprendan nuevas formas de afrontar sus problemas, a esto ya hacía referencia Herrero (2011:1) Sería plausible que, en caso de ser necesario, mejoraran las vías de coordinación entre la administración pública y los movimientos asociativos, pues estos al fin y al cabo comparten el objetivo de proteger y promover los intereses y bienestar de la ciudadanía.

---

<sup>8</sup> Para mayor información: Camacho, D. (1987). Movimientos sociales, algunas discusiones conceptuales. Revista de Ciencias Sociales, Costa Rica, n. 37-38, citado en Chinchilla (2006:159).

La actuación de la plataforma sigue estando activa desde sus inicios y según los mismos, lejos de lo que puedan mostrar los datos sobre un descenso en las ejecuciones hipotecarias<sup>9</sup>, estas siguen produciéndose. Una de las reivindicaciones de la PAH pasa por alzar la voz de alarma, pues según la misma los datos aun siendo reales son equívocos ya que en realidad lo que estaría sucediendo es que la banca está retrasando las demandas judiciales y, por consiguiente, el inicio del proceso, reflejándose un descenso en los datos. Se advierte igualmente que las personas que se han acogido a la moratoria con alquiler social, en 2020, se encontraran en una situación de perdida de vivienda. Durante este tiempo, se prevé que las personas que no cuentan con responsabilidades familiares podrían continuar un itinerario de búsqueda de empleo, siendo de nuevo las mujeres, y estas en la modalidad de familia monomarental, las grandes afectadas tanto por cargas familiares como por el rol tradicional que se les ha concedido tradicionalmente.

Por su parte, el número de familias monomarentales va en aumento y estas son diversas entre sí, en relación a edad, estado civil, número de menores a cargo, ciclo vital, etc. Aun así, estas tienen un factor en común que condiciona su trayectoria vital, el patriarcado es un sistema que ha concedido una serie de roles a las mujeres que hoy en día siguen haciéndose visibles en la configuración de nuestra realidad. Un ejemplo de ello, lo vemos cuando desde la PAH se nos informa que hay mayor predominancia de las mujeres acudiendo a la PAH que de hombres, producido por una socialización diferencial en que al hombre se le educa en la esfera pública, es decir, en la “producción” y la mujer en la esfera privada “reproducción”. Es decir, en el cuidado del hogar y familia. Según testimonios de la PAH de Elche son estas las que suelen tomar la voz cantante en este tipo de procesos.

Entendemos, al menos en nuestro ámbito local, que cualquier modalidad familiar puede llegar a una situación de pérdida de vivienda, no obstante, siendo las familias monomarentales quienes, sufriendo una situación de estas características, enfrentan más dificultades. Las familias monoparentales encabezadas por el varón son, por su parte, menos frecuentes (Ruiz, 2004: Tercero, 2014:251). Las académicas Jiménez, Morgado y González (2004) tras su análisis sitúan a las familias monomarentales como un modelo familiar sensibles a sufrir o caer en la exclusión social debido a factores como son; sobrecarga de responsabilidades, los relacionados a la vivienda, así como los problemas derivados de la conciliación laboral (cuidado de los hijos frente al empleo remunerado). Estos sitúan a las familias monomarentales en el umbral de la exclusión social (Jiménez, Morgado y González, 2004: Sánchez, 2014: 218). Por tanto, podemos concluir que el sistema estructural, el género y la vivienda son variables que condicionarían la feminización de la pobreza.

---

<sup>9</sup> Visitar: <https://www.lavanguardia.com/vida/20170906/431092329761/pah-dice-que-datos-ine-son-equivocos-porque-banca-esta-retrasando-desahucios.html>

Resaltaban en la PAH el trabajo remunerado como uno de los principales factores relacionados con la pobreza de las mujeres. La discriminación laboral femenina y el escaso apoyo de las políticas sociales del Estado de Bienestar son factores explicativos de las condiciones de desigualdad históricas que sufren las mujeres, esta idea ya la respaldaba Bosch (2006).

Es decir, podemos concluir que la población en general y las mujeres con responsabilidades familiares en solitarios especialmente sufre una situación de desprotección en cuanto al derecho efectivo del derecho a la vivienda. La PAH sigue reivindicando y denunciando el inmovilismo político, puesto que existe un claro problema derivado de la carencia de una adecuada legislación que garantice el acceso a la misma, así como a la garantía efectiva de la no discriminación por razón de sexo, haciéndose necesario que los movimientos sociales tengan la necesidad de reivindicar el ejercicio y reconocimiento de estos. Sería interesante encontrar mayor apoyo por parte del Estado a las familias ya empobrecidas para que estas puedan resarcirse antes de que acabe la moratoria, y poder obtener una vivienda o pagar las deudas producidas en parte de una adquisición injusta de la misma. El último decreto ley en que se amplía la moratoria a 2020, y en el que se contemplaba a las familias vulnerables, entre las que figuran las familias monoparentales, según fuentes de la PAH, no acaba de cumplirse, no haciéndose efectivo el mismo ni llegando a subsanar el problema real de fondo.

Así pues, podemos concluir que la variable genero ha sido olvidada de la ecuación, y aunque en principio se podría decir que la presente situación viene de la crisis económica parece evidente, que si se profundiza en mayor medida en los casos, hay una clara situación discriminatoria de la mujer, que se sustenta en la segregación laboral de sexos tal y como indica la autora Poveda (2006)<sup>10</sup>, y en consecuencia, tal y como expresa Sánchez citando a las autoras Larrañaga y Echevarría (2004) por la atribución a las mujeres las tareas de cuidado por tradición, y la escaso apoyo de las políticas del Estado.

El número de familias monomarentales como mencionábamos, muy diversas entre sí (circunstancias vitales, recursos, número de menores...), está incrementando y ya no solo por su aumento, si no por las características particulares que acarreen consigo, merecen una atención diferenciada. Sánchez (2014) reflexionaba sobre la invisibilidad de la monomarentalidad, planteando diversos interrogantes, si la monomarentalidad es tan antigua como la sociedad ¿Por qué ha estado invisibilidad a lo largo del tiempo? Tanto la modalidad familiar como su problemática, necesidades y sus efectos. Esta autora plantea una última cuestión ¿Será porque es “una

---

<sup>10</sup> Poveda Rosa, M<sup>a</sup> Manuela (2006) “Los lunes al sol o los lunes en casa. Roles de género y vivencias del tiempo de desempleo”. Cuadernos de Relaciones laborales, nº2, vol.24, pp. 85-110, citado en Sánchez (2014:216).



cuestión de mujeres”? Tras el estudio realizado, podríamos aventurarnos y responder afirmativamente a esta última cuestión, sin perjuicio de otras opiniones.

Por otro lado, necesario sería remarcar, que tras el análisis se hace patente que las parejas que comparten responsabilidades se encuentran en una situación menos precaria que aquellos que lo hacen en solitario, y cuando entra el factor género en relación a las responsabilidades encontramos cierta relación entre el mismo y las responsabilidades sobre la vivienda. Los costes derivados de la misma son más asumibles por dos personas, o en el caso de ser solo una, que la misma este disfrutando de un buen empleo remunerado, generalmente a tiempo completo y en la economía no sumergida, es decir, la economía de los bienes, en la que las personas reciben un salario por producir cosas que se venden en el mercado. Espacio que tradicionalmente ha sido reservado a los hombres. Además, las académicas Giraldes *et al.* en 1998 (Tercero, 2014:258) afirman que las familias monomarentales se encuentran en una situación de mayor precariedad que las biparentales en lo relativo a la vivienda, ya que predominan las familias monomarentales que residen en hogares de alquiler o cedidos, frente a la biparentales, es por ello que señalan que *“la vivienda constituye uno de los principales problemas y más graves de las madres que educan solas a sus hijos”*. No hemos podido constatar dicha información, sobre el régimen de tenencia que ocupa con mayor frecuencia esta modalidad familiar, en nuestra experiencia local, pero ya otras autoras como Morgado, González y Jiménez (2003: 148), nos adelantan que las familias monomarentales, a raíz de una falta de recursos económicos, se ven obligadas a retornar a convivir con familiares (típicamente abuelos). También, las familias de madre sola residen con mayor frecuencia en viviendas cedidas ya sea por particulares o instituciones. Sería deseable poder ahondar en este aspecto en posteriores líneas de investigación. Así pues, resultaría evidente la mayor precariedad que sufren las familias monomarentales frente a las biparentales en lo relativo a la vivienda.

Por otro lado, por el tema que nos ocupa sería conveniente hacer mención al desigual trato que han sufrido las distintas modalidades familiares frente a la modalidad tradicional, aun cuando el Estado, en cierta forma, en su artículo 39 reconoce una modalidad familiar monomarental y teniendo en cuenta a los descendientes como a la madre como objeto conjunto de protección social.

De esta forma, no puede decirse que el Estado de Bienestar de las sociedades occidentales haya conseguido alcanzar niveles de igualdad muy elevados. El fundamento del Estado de Bienestar no era tanto igualar cuanto garantizar un consenso social suficiente sobre el proceso y los resultados del reparto existente (Torres, 1995:120) En palabras de Fernández (1990:26; Torres, 1995:133) *“hay, pues, un amplio clamor en torno al fracaso de las políticas*

*redistributivas seguidas por los Estados de Bienestar*”. No hemos alcanzado los propósitos declarados en los diversos documentos tanto internacionales como nacionales, algunos de hace más de 50 años, como por ejemplo, la Convención sobre la eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), o los Tratados como el de Roma de 1957 o la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, el informe *Global Gender Gap Report* (Hausmann, Tyson y Zahidi, 2008, Tortosa, 2009:80) en el Foro Económico de Davos 2008, está construido a partir de la agregación de conceptos como participación económica, empoderamiento político, logros educativos y salud. El índice sitúa a países como Noruega, Finlandia, Suecia, Islandia, Nueva Zelanda, Filipinas, Dinamarca, Irlanda Países Bajos y Letonia en los primeros puestos mientras que España se sitúa en el puesto 17, parece lógico pensar que el Estado debería escuchar las demandas ciudadanas y esforzarse en poner las mismas en la agenda política en pro de la consecución de una igualdad real y efectiva en la ciudadanía.

Tras lo expuesto anteriormente, es evidente la advertencia de la plataforma de Elche sobre la impunidad con la que siguen actuando los fondos “buitre” al no encontrar trabas en su actuación, los bancos están vendiendo las viviendas a fondos “buitre”, ello quiere decir que cada vez es más complicado plantar cara desde la plataforma al no ser estos “personas físicas” con quien poder dialogar, estos ponen en el mercado la vivienda a precios altos de alquiler, desde la PAH nos comunican que estamos entrando de nuevo en una burbuja de la vivienda, siendo el alquiler cada vez más caro promoviendo de nuevo la compra de bienes. El Estado, los poderes públicos con el mandato de este, tiene la oportunidad de resarcir errores pasados y esta vez actuar en consecuencia.

Considerando los procesos de empobrecimiento que hemos constatado en este trabajo tendría utilidad tanto intelectual como política. Desde el punto de vista político, establecer los procesos que llevan a la pobreza puede permitir el plantear políticas de lucha contra la misma que después habrá que detallar en programas de intervención social. Desde el punto de vista intelectual el estudio de estos procesos de empobrecimiento proporcionaría una visión más adecuada, completa y rica del funcionamiento de una sociedad y del mundo (Dean, 1992: Tortosa, 1993:29).

Desde nuestro punto de vista, la agente de igualdad debería de incidir en ese plano político entendiéndolo desde lo “intelectual” creando las acciones necesarias para trabajar y promover condiciones de igualdad y de empoderamiento de una parte de la ciudadanía que ha tenido que enfrentar situaciones discriminatorias y de pobreza tanto tradicionalmente como actualmente. Además, se pretende una mayor visibilización del colectivo, que, a su vez, promovería la mayor concienciación de la necesidad de esta figura en todos los ámbitos en que se producen desigualdades de género, incidiendo de forma directa, como mencionábamos, en las políticas

públicas, es por ello por lo que, cabría la pena ahondar en este sentido en futuras investigaciones ya que entendemos que en el presente no se ha podido profundizar en mayor medida.

## **8. Conclusiones**

La dificultad de acceso y disfrute de una vivienda puede aparecer en cualquier modalidad familiar. No obstante, podemos concluir diciendo que el problema de vivienda que sufren las familias monomarentales parece estar estrechamente relacionado con las condiciones históricas de desigualdad que las mujeres continúan sufriendo a día de hoy.

Son diversos los factores que posicionan a estas familias en esta situación, pero especialmente destacamos el rol tradicional y discriminación laboral femenina, sobrecarga de responsabilidades (los relacionados a la vivienda y los problemas de conciliación laboral), junto al escaso apoyo de políticas sociales del Estado de Bienestar. Nuestro sistema sociopolítico y económico es generador de estructuras transversalmente discriminatorias para las mujeres en los diversos ámbitos. Ello tendría que ver en que los índices de pobreza sean más elevados en las mujeres que en los hombres. La crisis económica que vivimos no ha hecho más que acelerar la pérdida de derechos de las personas más vulnerables. De esta forma, tras el análisis efectuado en el presente trabajo, podríamos confirmar nuestra hipótesis de partida, la violencia estructural del sistema afecta doblemente, tanto por el lugar que se ocupa en la estructura social, como por el factor género.

Así pues, podemos entrever una situación que afecta a una parte significativa de la ciudadanía y que está creando unas condiciones de vulnerabilidad en la misma, por lo que urge que se le conceda la atención necesaria mediante creación de unas medidas que den respuesta a los desequilibrios, evitando de esta forma caer en la exclusión social. Estas medidas legislativas deben ser reales y efectivas, es decir, de obligado cumplimiento.

Durante este periodo de crisis donde los desahucios devenían un problema de hondo calado social las actuaciones desde los poderes públicos no ha estado a la altura y estos no han tomado en cuenta la cuestión de género, no encontrando, al menos a nivel local, un protocolo de actuación específico en relación a la modalidad familiar. En la PAH de Elche tampoco lo hay, todas las personas son atendidas por igual, se utiliza unos filtros para evaluar la situación socioeconómica y se tienen en cuenta las necesidades de las mismas para proceder, sí que informan sobre una actuación diferenciada por parte de las instituciones cuando hay violencia de género.

Queda claro que se necesita una proliferación y un mayor conocimiento del perfil profesional del agente de igualdad en el ámbito público y privado, para hacer visible las problemáticas que afectan a las mujeres, y en especial a las mujeres con responsabilidades familiares, un tema al que parece que no se le ha concedido mayor atención por considerar que pertenece al ámbito de lo privado y de lo moral. Desde el mismo documento se han aportado unas breves claves donde, a nuestro parecer, debería incidir la figura del agente de igualdad.

Afortunadamente la sociedad está tomando conciencia y mediante los movimientos asociativos se está comenzando a reivindicar derechos sociales tanto el de vivienda, como los considerados más de la esfera privada, saltando estos al panorama de lo público, ejemplo de ello, podrían ser los relacionados con la maternidad. La PAH como movimiento social organizado ha permitido visibilizar las injusticias que se estaban produciendo en relación a nuestros derechos (ya nos está avisando de una nueva burbuja de la vivienda), además, queda demostrado que el asociacionismo, la cooperación y la ayuda mutua son buenas herramientas para la consecución de objetivos y el empoderamiento de las personas. Se deberían mejorar las vías de coordinación entre los movimientos asociativos y poderes públicos, una mejora de las mismas conllevaría poder dar mejor respuesta a los diversos casos, y por otra parte, muchas demandas y propuestas que reivindican los movimientos sociales quedarían recogidos en los programas electorales, que de cumplirse, los movimientos sociales estarían alzando las demandas de la ciudadanía a los cargos políticos, con el objetivo de que estos apuesten y creen una política de bienestar a las personas y no situaciones de vulnerabilidad.

El concepto de igualdad en la actualidad se podría decir que alude a una noción de justicia y equidad que nos permitiría reconocer los Estados de Derecho de las sociedades democráticas, ello es un valor inseparable de los sistemas políticos que se consideran como tal. Los mismos deben de utilizar un enfoque de género que permita analizar como las diferentes cuestiones de empleo, salud, vivienda, desarrollo, riqueza, cultura etc., tendrán efecto sobre los hombres y en las mujeres en función de los roles asignados. Y para ello, será fundamental incluir la perspectiva de género a las políticas públicas incidiendo de esta forma en la igualdad real y efectiva.

## Bibliografía

- Aragón Pérez, Alba (2014). Exclusión social: revisión teórica, análisis cualitativo y efectos del desahucio en la exclusión. Departamento de Psicología. Repositorio de la Universidad de Jaén. Disponible en: <https://tauja.ujaen.es/jspui/handle/10953.1/669?mode=full>
- Amnistía Internacional (2016). "La crisis de la vivienda no ha terminado". Disponible en: [https://www.es.amnesty.org/uploads/media/Inf.Vivienda\\_FIN2.pdf](https://www.es.amnesty.org/uploads/media/Inf.Vivienda_FIN2.pdf)
- Bosh Meda, Jordi (2006). "El problema de la vivienda en España desde una perspectiva de género: análisis y propuestas para su desarrollo". Fundación Alternativas, 2006. Estudios de Progreso.
- Cabral, Blanca Elisa y García, Carmen Teresa. (2001). Deshaciendo el nudo del género y la violencia, *Otras Miradas*, 1. Disponible en: <http://www.saber.uile.ve/db/ssaber/Edocs/grupos/gigsex/otrasmiradas/rev11/articulo1-6.htm>
- Campillo, Fabiola (2017) El trabajo domestico no remunerado en la economía. *Revista Nomadas*, nº 12, pp.98-115. Disponible en: [http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas\\_12/12\\_10C\\_Eltrabajodomeesticonoremunerado.PDF](http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_12/12_10C_Eltrabajodomeesticonoremunerado.PDF)
- Chinchilla Montes, Marcos (2006). Acción colectiva e intervención profesional del Trabajo Social: límites y posibilidades para la construcción de ciudadanía. *Revista Katálisis*, vol.9, nº2. Disponible en: [http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1414-49802006000200003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1414-49802006000200003&script=sci_arttext)
- Consejo de Europa (1995). *Evolución demográfica reciente en Europa 1995*, Consejo de Europa.
- De Ussel, Julio Iglesias. (1988). La situación de la familia en España y los nuevos modelos familiares», en Iglesias de Ussel, J (ed.) *Las familias monoparentales*, Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, Serie Debate, núm. 5, pp. 23-40.
- Espina, Álvaro (2016) La sociología del bienestar de Gosta Esping-Andersen y la reforma del estado de bienestar en Europa. *Revista de Libros*, nº66, pp. 1-26. Disponible en: <https://webs.ucm.es/centros/cont/descargas/documento6142.pdf>
- European Institute for Gender Equality (2016) *Poverty, gender and intersecting inequalities in the EU*. Disponible en: <http://eurogender.eige.europa.eu/posts/new-report-eige-poverty-gender-and-intersecting-inequalities-eu>
- European Institute for Gender Equality (2016) *Poverty, gender and intersecting inequalities in the EU*. Disponible en: [file:///C:/Users/Elena/Downloads/ti\\_pubpdf\\_mh0416244enn\\_pdfweb\\_20161208181320.pdf](file:///C:/Users/Elena/Downloads/ti_pubpdf_mh0416244enn_pdfweb_20161208181320.pdf)
- European Institute for Gender Equality (2016) *Poverty, Gender and lone parents in the UE; review of the implementation of the Beijing Platform for Action*. Disponible en: <file:///C:/Users/Elena/Downloads/mh0216841enn.pdf>
- Giraldes, Monica; Penedo, Estibalitz; Seco, Mertxe; Zubeldia, Uxo (1998) La familia monoparental Zerbitzuan: *Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria = Revista de servicios sociales*, nº. 35, pp. 27-39. Disponible en: [file:///C:/Users/Elena/Downloads/Dialnet-LaFamiliaMonoparental-2698833%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Elena/Downloads/Dialnet-LaFamiliaMonoparental-2698833%20(2).pdf)
- Goñi, José Luis. (2005) La familia monoparental: ausencia de atención política y legislativa y su impacto sobre la situación sociolaboral de la mujer. *Revista Temas laborales*, nº82. Pp. 11-45. Disponible en: <file:///C:/Users/Elena/Downloads/Familia%20monoparental%20ausencia%20de%20atencion%20politica%20y%20legislativa.pdf>
- Herrero Muguruza, Itziar. (2011). Los Trabajadores Sociales en situaciones de crisis, emergencias y catástrofes. *Revista Margen*, nº63, pp. 1-9. Disponible en: <http://www.margen.org/suscri/margen63/herrero.pdf>
- Martínez, Candida; Pastor, Reyna.; De la Pascua, Mª José.; Tavera, Susanna (2000): *Mujeres en la Historia de España*, Enciclopedia Biográfica, Barcelona, Ed. Planeta.

- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Instituto de la Mujer (2011). *Familias monoparentales, según estado civil de la persona de referencia*. Disponible en: <http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/estudios/estudioslinea2013/docs/FamiliasFormadas.pdf>
- Perondi, Ana Carolina; Rodríguez, Maite; Molpeceres, Laura.; Ongil, Marta. (2012) Familias formadas por una sola persona adulta con hijos (s) y/o hija(s) a su cargo: Diagnostico y propuestas. CEET. Instituto de la mujer. Madrid. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Disponible en: <http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/estudios/estudioslinea2013/docs/FamiliasFormadas.pdf>
- Plataforma de Afectados por la Hipoteca (2014). *Libro Verde de la PAH*. Disponible en: <http://afectadosporlahipoteca.com/wp-content/uploads/2014/01/LibroVerde-PAH32.pdf>
- Morgado, Beatriz, González, M<sup>a</sup> del Mar y Jiménez, Irene (2003) Familias Monomarentales: problemas, necesidades y recursos. *Revista Portularia*, n<sup>o</sup>3, pp. 137-160. Disponible en: [https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/16938/file\\_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/16938/file_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Morgado, Beatriz, González, M<sup>a</sup> del Mar y Jiménez, Irene (2004). "Familias monomarentales y exclusión social". *Portularia: Revista de Trabajo Social*. Vol. 4. pp. 249-260.
- Román, Marisa; Quesada, Marisé; Paz, Manuel.; Muñoz, Charo.; Sánchez-Apellániz, María José.; Jiménez, María Luisa.; Morilla, Eva.; Gil, Javier.; Traverso, Joaquin; Gil, Rosario.; Sánchez-Apellániz, Mercedes (2009) Manual de Agentes de Igualdad. Dialnet. Diputación de Sevilla, pp. 17-317. Disponible en: <file:///C:/Users/Elena/Downloads/Dialnet-ManualDeAgentesDeligualdad-514124.pdf>
- Romea, Irene y Valero, Sonsoles (2014) Guía del deudor hipotecario; pasado, presente y futuro. Ayuntamiento de Zaragoza. Disponible en: <http://www.zaragoza.es/contenidos/consumo/GuiaDeudorHipotecario2.pdf>
- Rubin, Gayle (1986) "El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo", *Rev. Nueva Antropología*, vol.8, n<sup>o</sup>30, pp. 95-145, Universidad Autónoma del Estado de México, disponible en <http://redalyc.uaemex.mx>
- Sánchez, M. Inmaculada (2014) "Sinhogarismo de las familias monomarentales". Aportaciones a la investigación sobre mujeres y género. Disponible en: [https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/40579/Pages%20from%20Investigacion\\_Genero\\_14-1-6.pdf?sequence=1](https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/40579/Pages%20from%20Investigacion_Genero_14-1-6.pdf?sequence=1)
- Téllez Infantes, Anastasia (2001) Trabajo y representaciones ideológicas de género. Propuesta para un posicionamiento analítico desde la antropología cultural. *Revista Gazeta de Antropología*. N<sup>o</sup>17, pp. 1-14. Disponible en <http://hdl.handle.net/10481/7477>
- Tercero García, Sandra (2014) Las familias monoparentales. Una aproximación a sus principales problemas y necesidades. *Revista Humanismo y Trabajo Social*, vol. 13-14. pp. 249-273. Disponible en: <https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/6198/Tercero%20Garc%C3%ADa%20Fern%C3%A1ndez.pdf?sequence=1>
- Torres, López, Juan (1995) *Desigualdad y crisis económica: el reparto de la tarta*. Editorial Sistema. Madrid. España.
- Tortosa, José M. (1993) *La pobreza capitalista: sociedad, empobrecimiento e intervención*. Ed. tecnos Madrid. España
- Tortosa, José M. (2009) Feminización de la pobreza y perspectiva de género. *Revista Internacional de Organizaciones* (RIO), n<sup>o</sup>3, pp. 71-89. Disponible en: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14599/1/Tortosa2009.pdf>
- Valles, Miguel S (2002) *La entrevista cualitativa*. Centro de Investigación Sociológicas. Madrid. España.

## Legislación y normas

Constitución Española de 1978. BOE nº. 311 de 29 de diciembre de 1978. Recuperado el 03 de febrero de 2015 de: <http://www.boe.es/boe/dias/1978/12/29/pdfs/A29313-29424.pdf>

Boletín Oficial del Estado. núm. 276, de 16/11/2012. Familias Monoparentales: Real Decreto-ley 27/2012, de 15 de noviembre, de medidas urgentes para reforzar la protección a los deudores hipotecarios. Decreto-ley de desahucios y Fondo Social de Viviendas. Disponible en: [http://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2012-14115](http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2012-14115)

Boletín Oficial del Estado. núm. 66, de 18 de marzo de 2017, Real Decreto-ley 5/2017, de 17 de marzo, por el que se modifica el Real Decreto-ley 6/2012, de 9 de marzo, de medidas urgentes de protección de deudores hipotecarios sin recursos, y la Ley 1/2013, de 14 de mayo, de medidas para reforzar la protección a los deudores hipotecarios, reestructuración de deuda y alquiler social. Disponible en: [https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2017-2985](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2017-2985)

## Noticias de medios de comunicación

Europa Press (05 de marzo 2018) Los desahucios caen un 3,6% en 2017, hasta los 60.754. La vanguardia. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/vida/20170906/431092329761/pah-dice-que-datos-ine-son-equivocos-porque-banca-esta-retrasando-desahucios.html>

Martínez, Emilio (15 de mayo de 2018) El desahucio de una familia con tres hijas en Elche por una deuda de 18.000 euros acaba con fuertes cargas policiales. Disponible en: [https://www.eldiario.es/cv/alicante/desahucio-familia-Elche-fuertes-policiales\\_0\\_771673122.html](https://www.eldiario.es/cv/alicante/desahucio-familia-Elche-fuertes-policiales_0_771673122.html)

Pozo, Desiré (03 de mayo de 2017) El 17,3% de las familias que no puede pagar la hipoteca o alquiler a tiempo son monoparentales. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/3027573/0/informe-vivienda-amnistia-internacional-familias-hipotecas-alquiler/#xtor=AD-15&xts=467263#xtor=AD-15&xts=467263>

## ANEXO I: GUIÓN DE ENTREVISTA

**PERSONAL ENTREVISTADO:** Organizadores y dinamizadores de la Plataforma de Afectado por la Hipoteca de Elche.

**ENTREVISTADORA:** Lucia Ochoa Martínez, estudiante del máster universitario en igualdad y género en el ámbito público y privado.

### GUIÓN DE LA ENTREVISTA

- Familia monomarental y vivienda.
- Movimientos sociales asociativos y empoderamiento de la mujer.
- Políticas sociales en la cuestión del género y la figura del agente de igualdad.

#### *Preguntas*

1. ¿Qué modalidad familiar acude con mayor predominancia a la PAH por encontrarse en una situación de pérdida de la vivienda? ¿Encuentras que hay un volumen considerable de familias monoparentales-monomarentales?
2. ¿Piensas que las familias monomarentales (mujer cabeza de familia con cargas familiares) son un grupo de riesgo por la problemática social añadida que ya tienen por ser mujeres (discriminación, conciliación laboral...)?
3. ¿Percibe que las mujeres tienen mayor dificultad para el acceso a la vivienda cuando son ellas quienes encabezan la unidad familiar (familia monomarental)?
4. ¿Se cumple el real decreto ley específica en que se dice que no se podrán desahuciar a familias vulnerables de su vivienda habitual entre las que se encuentran las familias monoparentales-monomarentales (con hijos a cargo)?
5. ¿Han estado las políticas sociales a la altura en este periodo? ¿Crees que en ellas se ha tenido en cuenta la variable género?

**INFORMACIÓN TÉCNICA ADICIONAL:** Fecha estimada para la realización de las entrevistas el 16/08/2018, en la PAH de Elche. La entrevista se prevé cara a cara, tendrá una duración estimada es de 50 minutos. Se informará sobre la posibilidad de la grabación de audio de la entrevista.



## ANEXO 2: CONSENTIMIENTO INFORMADO

**La presente entrevista tiene el objetivo de recopilar información de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca.**

**Así pues, solicito autorización para realizar dicha entrevista y su permiso para el uso de la información de esta con fines académicos y con carácter anónimo.**

**Firmado**